ANTONIO DAL MASETTO
REPORTAJE Y ANTICIPO EXCLUSIVO DE SU NUEVA NOVELA

Re… …ste número su ejemplar de PAGINA/12

RELACION ENTRE TIO Y SOBRINA INCLUIRIA ACTOS ABERRANTES

ATROZ: INCESTO MORTAL



MUNICH, 1931. LA SOBRINA Y AMANTE DE HITLER APARECE MISTERIOSAMENTE MUERTA DE UN BALAZO EN EL DEPARTAMENTO QUE COMPARTIA CON SU TIO.

OCIO, CULTURA Y ESTILOS EN Página/12 AÑO 1 • Nº 46 • DOMINGO 29 DE JUNIO DE 1997

RADAR

CREASE O NO

ANTISEMITA Y MANIPULADORA

ESA LOCA DE MI HERMANA

JENA, 1899. NIETZSCHE DENUNCIA A SU INESCRUPULOSA HERMANA EN UN LIBELO QUE ENTREGA CLANDESTINAMENTE A UN COMPAÑERO DE HOSPICIO



MONTEVIDEO, 1997. EL PARLAMENTO URUGUAYO DECRETA QUE LAS EVIDENCIAS SON CIERTAS Y CONCLUYENTES: EL ZORZAL NACIÓ EN TACUAREMBÓ



CARLITOS ORIENTAL

PAUL McCARTNEY ES UN DOBLE

LONDRES, 1966. EL BEATLE MUERE DECAPITADO EN UN ACCIDENTE DE AUTO Y SU LUGAR ES OCUPADO POR UN SOSÍAS: FANS ESTAFADOS.

VALE decir

Libros en la red

Libros

No todo es informática en Internet: aunque parezca mentira, después del software y el material porno, los libros son lo más comprado vía la red de redes. Para lectores tecnologizados, se ofrece desde esta columna un puñado de librerías virtuales para visitar, consultar o hacer las compras (aunque, claro, se pierde el placer de hojear, mirar fotos de solapa o robarse un ejemplar):

◆ Bookwire (*http://www.bookwire.com*) es un buen lugar para empezar: está conectada con más de 900 editoriales, tiene diversos grupos de discusión y sites de cientos de autores.

◆ Amazon (*http://www.amazon.com*): la primera y más grande de las librerías on-line. Más de un millón de títulos, descuentos, envíos relativamente rápidos, y un sistema de búsqueda y aviso de lanzamientos bastante eficiente (esta semana se anuncia *Junkie*, la primera novela de Burroughs, en su primera edición en paperback, de 1953).

◆ The Antiquarian Bookseller's Association of America (*http://www.abaabooknet.com*): conectada a más de 175 librerías, se pueden encontrar antigüedades y ediciones difíciles de clásicos.

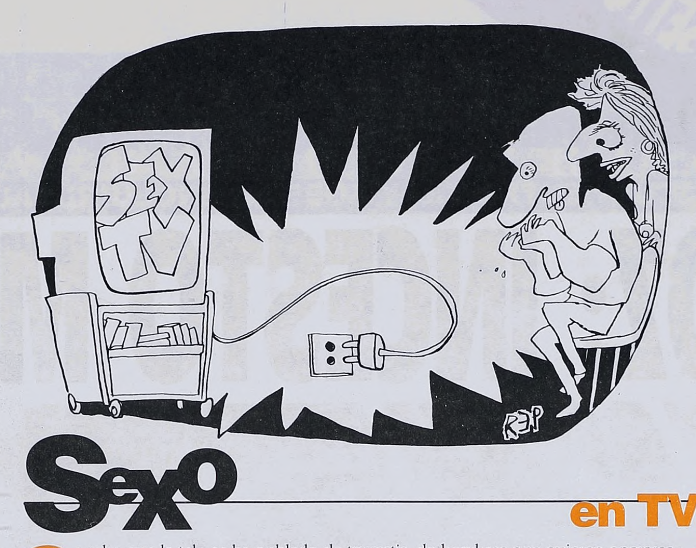
◆ Audiobooks (*http://www.audiobooks.com*): la costumbre norteamericana de vender libros en cassette, leídos por actores famosos, ha llegado a la red. Ofrece 15.000 títulos (entre ellos, a David Carradine leyendo *En el camino*, de Jack Kerouac).

◆ Project Gutemberg (*http://www.w3.org/pub/DataSources/bySubject/Literature/Gutemberg*) tiene cientos de textos que son "de dominio público" y que se pueden leer directamente en pantalla: desde *Sensatez y sentimientos* hasta *El mago de Oz*.

◆ Salon (*http://www.salon1999.com*) es una revista de crítica literaria.

◆ Suck (*http://www.suck.com*): aunque irregular, esta revista se especializa en textos referidos a la cultura popular y los medios modernos.

◆ Alt-X (*http://www.altx.com*) es, como su nombre lo indica, el lugar de la Generación X. Entre la ficción, la crítica y los hipertextos sobresalen un clip con William Burroughs cantándole "We'll Meet Again" a Terry Southern y entrevistas a Douglas Coupland y Dennis Cooper, entre otros.



Sexo en TV

Se sabe que la tele se ha poblado de travestis, de hombres que quieren operarse para ser mujeres, de mujeres que quieren implementarse un pene y hasta de hombres-mujeres que se van a casar con mujeres-hombres. Las posibilidades no son tantas y, tarde o temprano, cuando se agoten las variaciones, seguramente nos quedaremos de nuevo con una televisión donde el sexo aparece con cuentagotas. Existe un solo programa de sexo en la TV argentina. Va por cable, se llama "D' a 2" y su mayor virtud es ésa: ser el único. Hubo proyectos frustrados (como el de América con su "XX-XY" que iba a conducir el año pasado Alejandro Rial y que se levantó a último momento). Viendo el éxito del tema más viejo del mundo, es más que probable que los productores estén rompiéndose la cabeza para descubrir nuevos programas "sexuados". Por eso, se les recomienda humildemente desde esta columna que vean el documental de HBO Olé sobre la televisión y el sexo (se emitió el último martes y seguramente se repetirá en las próximas semanas). Ahí pudo verse a un travesti de la televisión sudafricana conduciendo un talk-show y entrevistando a Nelson Mandela; a una adolescente japonesa cantando en un programa de karaoke totalmente desnuda; a unas felices chicas inglesas compitiendo por reconocer el trasero desnudo de sus parejas. Los italianos, además de tener un programa al estilo de "La noche del domingo" (pero con secretarias desnudas), organizaron un partido de fútbol femenino entre brasileñas e italianas, vestidas con tanguita y botines (el resultado del partido fue lo de menos). La televisión inglesa cuenta con un programa llamado "El pene desnudo" donde la posfeminista norteamericana Camille Paglia habla de sexo y aconseja (¿ordena?) a los televidentes masculinos: "¡Erecciones!". Pero el momento culminante del canal inglés Channel Four es cuando aparecen dos traseros masculinos cantando una canción. Si los creativos de la televisión argentina, siguiendo su vieja tradición del afano, copian algunos de estos programas, no resultaría nada raro que "Sorpresa y media" se transforme en un programa conducido por los órganos sexuales de un hermafrodita.

Dráculada para todo

Este año se cumplió el centenario de la publicación de Drácula, la novela de Bram Stoker, y una fiebre de consumo draculino se expandió por toda Europa con dirección a los Cárpatos. Todo tipo de productos han salido a la venta bajo la bendición del conde chupasangre: desde féretros conmemorativos (donde los fanáticos pueden dormir de día) hasta capas como las que usaba Drácula. He aquí algunos de los productos que se pueden encontrar y sus respectivos precios:

◆ *Dentaduras postizas con los caninos bien afilados, ideal para transfusiones de sangre (de $6 a $12).*

◆ *Caramelos de ajo: ideales para espantar a Drácula, al novio, a los padres y a cualquier ser humano o vampiro que ande a un kilómetro a la redonda ($5 el paquete de quince caramelos)*

◆ *Perfume* Eau des Carpathes *("Agua de los Cárpatos") hecho sobre la base de ajo: idem al anterior ($12).*

◆ *Sangre de utilería: ya sea en cápsulas o en gel, la sangre de utilería sirve para evitar andar mordiendo a los transeúntes. Como el gusto es bastante horrible, se la recomienda sólo para maquillar las comisuras de los labios (de $4 a $11).*

◆ *Crucifijos con un murciélago de regalo: sirven para espantar. El murciélago es domesticable ($8).*

◆ *Maquillaje blanco (palidez de las mejillas) y negro (ojeras) para imitar mejor a las víctimas y al propio conde ($7).*

◆ *Agujeros imitación piel: para que todos crean que el Conde te estuvo succionando. Ponerlos en el cuello o donde mejor se luzcan ($7 los tres paquetes). Sólo resta decir que la Argentina fue precursora de merchandising draculino cuando en los años 70 en cualquier kiosco se podía conseguir los auténticos Dracu-Dracu. ¿No será hora de volverlos a fabricar?*

YO ME pregunto

¿Por qué la tele no empieza con el Canal 1?

Porque ningún canal quiere ir al arco.
Esteban, de Paraje Esteban

Empieza en el 2 porque termina con "uno".
Tito, de Colegiales

Porque nadie quiere ser primero entre mediocres. ¡Salud!
Andrew Graham-Yooll, del Buenos Aires Herald

¿Cómo que no? "La Tele" empieza con 1 (y termina con 3).
Artearito, de Constitución

Porque TeleUno está en el Canal 49.
Viva Caracas, de Venezuela.

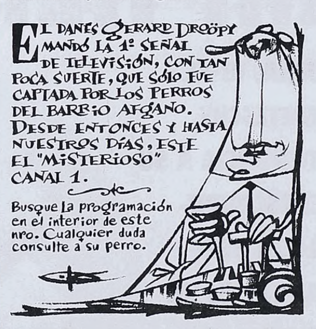
Preguntále a Winnicott que se las sabe todas.
Melanie, de Cipolletti.

Porque el Canal 1 es la vida de cada uno.
Spinoza, de Villa Baruch

Porque Eurnekián lo boicotea.
El Zar, de Palermo

Porque no hay emisora en Canel-One's.
Vivillo, de City Bell

Porque,si hubiera hunos, la televisión sería bárbara.
Esteban R, de Patagonia



Para el próximo número: ¿Cuál es la diferencia entre los huevos blancos y los de color?

Objeto de la semana

CACA-AL-FIN



En un increíble alarde de creatividad, los encargados de la campaña publicitaria de los chicles laxantes Feen-a-mint encontraron el non-plus-ultra de síntesis y eficacia para vender su producto. Cabe preguntarse si, en los barrios de la periferia, el afiche dice *Caca!*, en lugar del tilingo *Popó!* que decora las calles del centro de Buenos Aires y si los afiches están impresos en papel higiénico.

SEPARADOS AL NACER



¿El candidato Giordano? ¿El peluquero Terragno?

COMUNIQUESE CON RADAR

Para contestar el *Yo me pregunto*, o para proponer el *Objeto de la semana*...

FAX: 334-2330
e-mail: pagina12@ba.net



El *ser* y la masa

Por JEAN FRANÇOIS LYOTARD Lo confieso, no era mi novelista predilecto, ni mi filósofo ni mi dramaturgo ni mi político predilecto. Para decirlo de una vez, no me gustaba el porte de suficiencia que emanaba de sus escritos. Hollier menciona la crisis que atravesó Sartre a comienzos de los años 1950 y de la que dieron fe *Las palabras*. Una duda se cernía sobre la misión salvadora que, desde la revelación por la que fue tocado en cautiverio, concedió él al escritor. Sin embargo, Sartre no elaboró esta duda, se la quitó de encima transfiriendo de la actividad del literato a la del "intelectual" la responsabilidad intacta de curar al mundo de la alienación. Este *acting out* produjo algunos textos poco dignos en su tenor y en su tono, como "Los comunistas y la paz" y "Respuesta a Lefort". Al leerlos, el militante que yo era entonces, junto a Lefort y otros, experimentó el mismo sentimiento confuso de amenaza que, como alumno de filosofía, había sentido diez años antes al leer *El ser y la nada*.

En este caso, como en aquél, la negatividad era anexada sin ceremonias por la libertad humana, la dialéctica por el proyecto. Este se valía de aquélla para exponer su pretensión de erigirse por doquier. Frente a él, la pasividad era banal, vergonzosa y tentadora como un pecado. Por sí mismos, el Ser y el mundo (confundidos) sucumbían en una abyecta viscosidad. El diagnóstico sumario emitido sobre el estado del en-sí (él es sin-sentido) hallaba su rima en el veredicto pronunciado en favor del Partido unitario (con P mayúscula) contra la inconsistencia espontánea de "la clase". Abandonada a sí misma, ésta se desplomaba en pingajos nauseabundos, en "remolinos moleculares, en una multiplicidad de reacciones infinitesimales que se refuerzan o se anulan y cuya resultante es una fuerza más física que humana. Es la masa. La masa, es decir *justamente* la clase negada (*Situations* 6,210). *La transcendance de l'Ego*, leída más tarde, completaba el cuadro: nada soy, luego todo lo puedo.

¿Y el teatro? En la época de Artaud, de Brecht, de Beckett, de la interrogación sobre los signos, sobre la representación y el acontecimiento, era edificante como el de Diderot, con la diferencia de que en él la tragedia doméstica lacrimosa cedía las tablas a la comedia política burlona: *Las manos sucias*, *Los secuestrados*. El teatro de la burguesía, en efecto, persiste, pensaba él, pero moribundo. Ahora bien, ¿cómo saber que una clase agoniza? Él lo deseaba violentamente, sólo esto es seguro, y sin duda este deseo fue el gran resorte de su política. Pero no se veía que este excelente sentimiento pudiese producir buena dramaturgia.

En cuanto a las novelas, la generación a la que pertenecí descubría ciertamente a Dos Passos, a Faulkner, pero también a Thomas Mann, Joyce, Beckett, Proust. Y yo me decía: ¿qué son, ante éstos, *Los caminos de la libertad*? ¿A dónde llevan que no hayamos ido ya por *La condición humana*, *Tierra de hombres* y *Los miserables*? ¿Qué cosa de la escritura novelesca la pone a la altura de la crisis "mallarmeana"? Sartre declaró después que la había pretendido einsteniana, contra el universo newtoniano de la novela clásica. Ahora bien, la apuesta novelesca, desde Joyce y Gertrude Stein, ya no podía pensarse bajo el signo de las ecuaciones de la relatividad, sino de las relaciones de incertidumbre. El *Nouveau Roman* se ponía en hora con Heisenberg y los paganos daneses, más que con el devoto Einstein.

Después se amó *Las palabras*, que confesaban alegremente esta fatuidad del sujeto de salvar al mundo bajo los rasgos de Pardaillan. Sartre llevaba, así, trazas de percibir que algo se burlaba de él. Pero rápidamente ponía las cosas en pasado: "He cambiado. Lo contaré después (...). La ilusión retrospectiva quedó hecha trizas (...). Veo claro, me he desengañado (...). Soy un hombre que se despierta, curado de una larga, amarga y dulce locura" (*Les mots*, 210-211). Soñaba, desde luego, al escribir esto, y no lo creía nada, o casi nada. Creía justo lo suficiente como para que *Las palabras* fuesen posibles, justo con la suficiente ironía para consigo mismo y complacencia con esta ironía como para que todo ello diese un magnífico preliminar de Confesiones. La escritura es una locura dulce, de acuerdo, pero yo lo escribo. No está aquí Filocteto, como él cree, sino Epiménides, en esta versión del Mentiroso que cita Aristóteles: le juro que soy perjuro, que en Sartre pasa a ser: soy un traidor, pero probado. En la última página de *Las palabras*: "A veces me pregunto si no juego al que pierde gana". En efecto, con la diferencia de que no es *yo* el que jugaba, sino la escritura, y de que creer que era *yo* significaba dejar irremediablemente la locura dulce en el instante del diagnóstico.

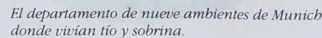
Sin conversión ninguna, el heroísmo de la ficción fue trasladado al de la acción, desde *La muerte en el alma* en 1949 hasta "Los comunistas y la paz" en 1952. La escritura de Sartre se ahorraba, una vez más, el momento analítico y encontraba para esto la buena razón de la modestia. "Mi locura me ha protegido contra la seducción de la elite." Como en muchos, la "política" viene a cegar el momento y el lugar del análisis. Esta ceguera se llama lucidez. Bajo los nombres de adversarios casi cualesquiera, la praxis pone en escena siempre al mismo enemigo, el En-sí. En *Las palabras* Sartre polemiza con otro Sartre, el pequeño, y para él esto es cerrar el pico, según se oye en la organización de la frase: una breve descripción del hecho, dos puntos, y el sentido (absurdo) que Poulu le atribuía. Hay una represión de la inquietud en esta sintaxis demostrativa y en estas "moralejas" lapidarias. La infancia, figura de la inquietud, es enérgicamente puesta en su lugar (?). Se trata de fijar, de clavar el sentido sobre la cosa para terminar lo antes posible con ese momento en definitiva inesencial, superado por ser pasado, y forzosamente ridículo.

(Fragmento del libro Lecturas de infancia, *recientemente publicado por Editorial Eudeba.)*

Sumario

En 1931, cuando el Partido Nazi era aún la segunda fuerza política de Alemania, la joven Geli Raubal, sobrina y amante de Hitler, aparece misteriosamente muerta en el departamento que compartía con su tío. La complicidad de las fuerzas policiales y judiciales de Baviera permitió a los hombres de confianza de Hitler –entre ellos Hess y Goering– hacer pasar el hecho por suicidio y evitar toda investigación y cobertura periodística que apuntara a Hitler. Sesenta años después, el historiador inglés Ronald Hayman revisa el brumoso suceso en su libro Hitler y Geli, donde pulveriza la coartada que libraba de sospechas al futuro Führer y devela detalles íntimos de la relación pasional entre tío y sobrina.

Pegáme y llamáme Adolfo


El departamento de nueve ambientes de Munich donde vivían tío y sobrina.



Por MARCELO JUSTO, desde Londres El 19 de setiembre de 1931 el cadáver de una mujer de 23 años apareció en un lujoso departamento del centro de Munich. El hecho parecía digno de la más modesta crónica policial: el cadáver presentaba un solo tiro en el pecho, al lado de la mano había una pistola Walther 6.35, en una mesa había una carta interrumpida en medio de una frase, luego de la palabra *und* ("y"). Sólo que el departamento y la pistola pertenecían a Adolf Hitler, y el cadáver era el de su sobrina –y amante– Geli Raubal.

La crisis económica, la creciente violencia política y la autocensura de la Alemania del '31 no habían ahogado aún la libertad de prensa, y apenas se supo de la muerte de Geli Raubal las redacciones se inundaron de rumores. La relación entre Hitler y su sobrina era un hermético secreto y sólo un reducido círculo sabía que vivían juntos. Pero Hitler se había paseado con ella en su convertible por el centro de Munich y la había llevado en más de una ocasión a la ópera o el cine. La aparición del cadáver en su departamento dejaba en el aire una pregunta contundente y elemental: ¿Había sido realmente un suicidio o podía tratarse de un asesinato?

Un año antes, en las elecciones parlamentarias de setiembre de 1930, el Partido Nacional-Socialista había obtenido 6.409.600 votos, convirtiéndose en la segunda fuerza política del país y acariciando, por primera vez desde su fundación (en 1920), el sueño del poder. Los efectos del desempleo, producto de la Gran Depresión, sobre la juventud alemana seguían alimentando sus filas. En 1929 había 1.320.000 desocupados; un año más tarde eran 3 millones y, para setiembre de 1931, la cifra superaba generosamente los cuatro millones. Los signos eran auspiciosos para Hitler, pero todavía no podía aspirar a la conquista del poder, y un escándalo de las dimensiones de un crimen pasional podía destruir su carrera política.

Es curioso que este suceso –y los interrogantes que plantea la muerte de Geli Raubal– haya sido tan escasamente visitado por los historiadores del nazismo, especialmente aquellos que se ocuparon del período previo al ascenso del nazismo al poder. Un libro que acaba de publicarse en Gran Bretaña, *Hitler y Geli*, analiza minuciosamente la relación del Führer con su sobrina y muestra cómo la maquinaria nazi usó sus contactos con la policías y la justicia alemana para evitar toda investigación sobre el caso. Para el autor del libro, Ronald Hayman, quedan pocas dudas sobre la verdadera razón de la muerte de Geli. "Hitler la adoraba, pero la relación terminó sucumbiendo a su intolerancia, sus celos, su posesividad y, sobre todo, a la retorcida naturaleza de sus demandas sexuales", dice en su libro.

HISTORIA DE UNA RELACION

Eva Braun es la mujer que viene inmediatamente a la memoria cuando se habla de la vida amorosa de Adolf Hitler. Sin embargo, las dos principales biografías que se escribieron del Führer e innumerables testimonios de allegados y familiares confirman que Geli fue el gran amor de su vida. "La relación con Geli fue uno de los eventos claves de la vida de Hitler. Sus complejos parecían atenuarse en su presencia. Era la única persona con la que realmente se relajaba", dice Ernest Fost, su biógrafo alemán. "Fue la única mujer que amó", confirma Allan Bullock, el biógrafo inglés. El mismo Hitler se lo confesó a Otto Wagener, su asesor en temas económicos, en un lenguaje difícil de asociar con el Führer. "Su risa era siempre motivo de alegría. Incluso cuando se sentaba a mi lado en silencio haciendo palabras cruzadas, me hacía sentir saludable y feliz." Ambos habían nacido en Waldviertel, una zona montañosa a 80 kilómetros de Viena, que compensaba su escasa población con casamientos endogámicos. En el árbol genealógico de Hitler y Geli abundan los jorobados e imbéciles: las acusaciones que el Führer formularía a los judíos de degenerar la raza con sus alianzas endogámicas son referencias apenas veladas a su propio origen. En 1907, cuatro años después de la muerte de su padre, Alois, sombra tiránica que domina su infancia, Hitler va a Viena a probar suerte como artista. En los veinte años siguientes sólo ve ocasionalmente a su media hermana, Angela, la madre de Geli. Cuando en 1927 la contrata para que se haga cargo de la casa que alquiló en los Alpes de Bavaria es un hombre diferente, que algunos en su Partido consideran providencial para el destino de Alemania.

El golpe de Estado de 1923, que terminó con Hitler y otros conspiradores en la cárcel, lo había convertido en un personaje conocido pero aún marginal de la vida política alemana. Cuando la economía teutona emergió de la hiperinflación que había creado las condiciones para el frustrado golpe, la capacidad de reclutamiento de los nazis resultó duramente golpeada. En 1923 tenían 55 mil miembros. Dos años más tarde eran 28 mil. A principios de 1927 Munich, base de operaciones de Hitler, contaba con unos 700 miembros. Consciente de la necesidad de financiamiento personal y partidario, Hitler inició un acercamiento con los empresarios locales, explotando el temor de éstos al comunismo. La casa en los Alpes es el primer resultado de sus contactos con el mundo de la industria y las finanzas. A ese lugar rodeado de montañas llegaron su media hermana Angela y sus dos hijas: Geli y Elfriede.

Hitler prácticamente doblaba en edad a Geli: tenía 37 años, contra los 19 de su sobrina. Los testimonios coinciden en describir a Geli como atractiva, animada, segura y dueña de una hermosa voz. "No tenía inhibiciones. Era muy bromista, muy extrovertida", la describió Julius Schaub, asistente de Hitler. Hasta los jerarcas más temidos del nazismo palidecían delante del Führer. Geli, en cambio, lo interrumpía, le imponía sus caprichos. Hitler, por su parte, empieza a apodarla "mi princesa" y le comenta a Otto Wagener: "Cuando estoy con ella me siento libre de toda preocupación, de todo nerviosismo. Después de un rato a su lado puedo volver a trabajar como nuevo".

Unos pocos meses después le alquila un departamento en Munich, donde, sin la supervisión de la madre Angela, la relación se profundiza. En el mundo autoritario, paranoico, febril e insomne de Hitler, Geli funciona como un remanso de "normalidad": el Führer tiene por primera vez una vida social ajena a conspiraciones y odios. Organizan picnics los fines de semana, van a la ópera y al cine, salen a cenar, la acompaña de compras: en los negocios, Geli se prueba todos los sombreros que hay y muchas veces no compra ninguno; Hitler la sigue pacientemente y prueba los perfumes franceses que ella quiere adquirir. En 1928, en una fiesta navideña de la Juventud Nacional-Socialista, Hitler aparece con su sobrina. El jefe de la Juventud Hitleriana, Baldur von Schirach, queda impresionado por el ascendiente de Geli sobre el futuro Führer. "Pocas veces lo vi tan feliz. En el tono de su voz había una mezcla de orgullo y ternura cuando la presentó. Al sentarse a la mesa, ella lo llamó *tío Alf*. Me parecía imposible que alguien lo llamara así: no podía creerlo." En 1929 Hitler alquila un departamento de nueve habitaciones en el centro de Munich donde vivirá con su sobrina hasta la misteriosa muerte de ella, en 1931.

EL LADO OSCURO DE LA LUNA

"Me encontré con Geli Raubal. Quiere venir a Berlín. Es un ser adorable. Tenemos muchos planes", escribe en su diario Goebbels, futuro ministro de Propaganda y una de las figuras más fanáticas del nazismo. Poco después, cuando nota el interés que despierta la sobrina en Hitler, cambia de parecer y no vuelve a



mencionarla. Pero hay otros que no actúan como Goebbels. Las continuas giras políticas del futuro Führer abren las compuertas a otras relaciones. Está Emil Maurice, chofer y amigo del Führer. Está Otto Strasser, hermano del líder de las fuerzas nazis de Berlín, que sale con ella a pesar de la abierta oposición de Hitler. Hay una propuesta de matrimonio de un personaje que los historiadores no han identificado y rumores incomprobables de diversos romances o flirteos: con un estudiante, con el guardia nazi que custodiaba el departamento de Munich, con un misterioso fotógrafo judío de Viena.

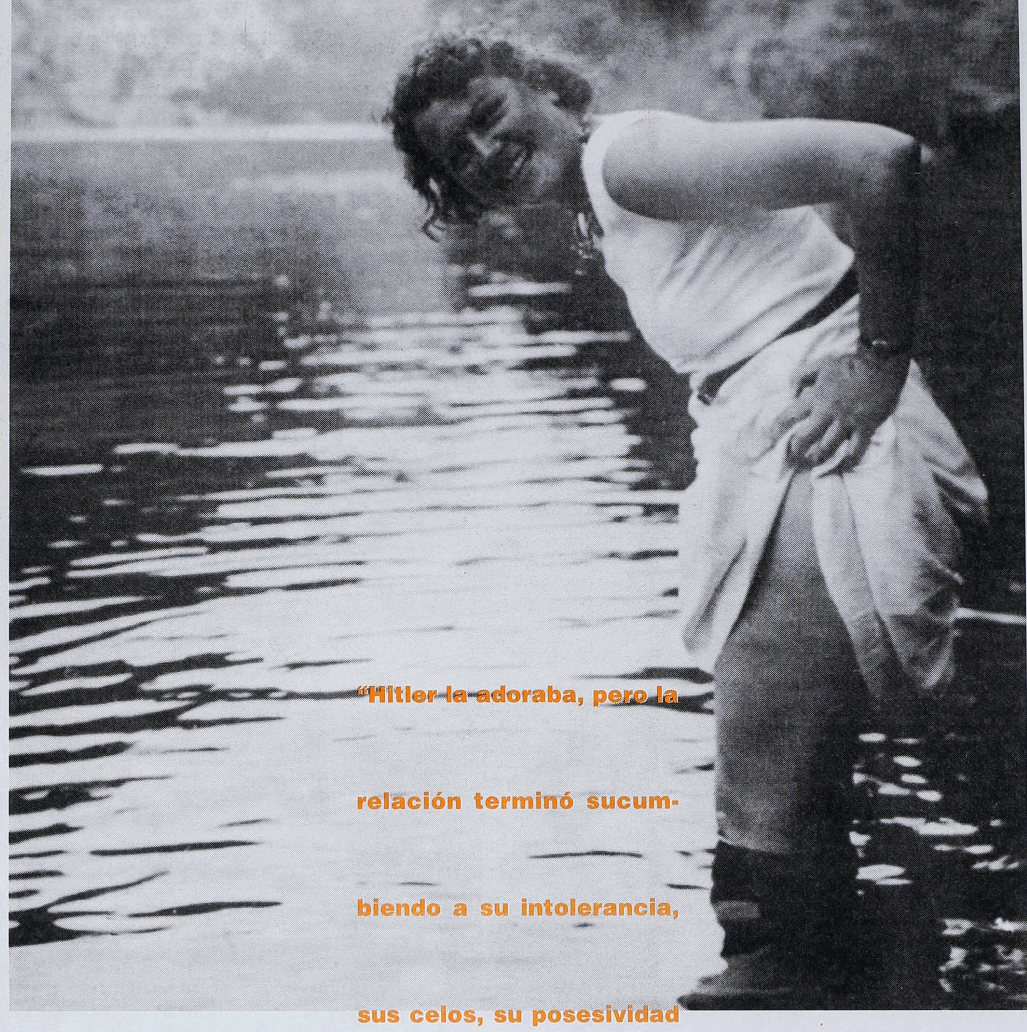
La convivencia cambia la relación entre ambos amantes. Si hasta ese momento había oscilado entre el vínculo familiar y el pasional, ahora Hitler intenta controlar hasta el menor movimiento de su sobrina. Públicamente sigue actuando como su tío, pero la máscara social se convierte en una trampa que lo obliga a ceder en privado cuando ella lo presiona para salir –y dejarse ver en público– con Otto Strasser. Muy pronto la relación desemboca en un callejón sin salida. Hitler no puede ni pensar en ofrecerle matrimonio, por el escándalo que provocaría en su imagen. Por otro lado, sigue pensando que un líder debe permanecer soltero. Pero no quiere desprenderse de Geli por ningún motivo. "Para una hija de la naturaleza como ella resultaba simplemente intolerable que él quisiera vigilar cada uno de sus movimientos, o no la autorizara a hablar con nadie sin su permiso", comenta Hoffmann, fotógrafo oficial de Hitler y confidente de Geli.

La muchacha, por su parte, sucumbe a la vanidad: se siente amada por un hombre venerado por multitudes, pero no tiene adónde ir, con Hitler o sin él. La declarada misoginia del Führer exacerba sus tensiones. "¿Vas a ver a una mujer? No olvides el látigo", solía decir, citando a Nietzsche. A Ernst Hanfstaengel, un importante contacto con el mundo de las finanzas, le dice: "En el placer que la mujer siente al vestirse hay algo de provocación, de buscapleitos, de traicionero". El mismo Hanfstaengel confirma la creciente tiranía que ejercía Hitler sobre su sobrina. "Quería negarle toda libertad. Geli sufría terriblemente por esos celos maníacos".

Sufría aún más por las demandas sexuales del Führer. Los testimonios coinciden. La atmósfera opresiva que imponían los celos de Hitler hicieron de Wilhelm Stocker, el guardia nazi que custodiaba el departamento, un confidente natural de Geli. "Ella admitió que, en privado, Hitler le había hecho hacer cosas que le resultaban repugnantes y enfermas. Cuando le pregunté qué cosas no quiso contestar, pero dijo que no quería que Hitler la dejara por una mujer que estuviese dispuesta a hacer esas cosas. Quería seguir siendo su favorita; estaba dispuesta a hacer cualquier cosa para lo-

"Rudolf Hess fue el primero en llegar al departamento de Hitler, antes que la policía. En el certificado de defunción, el médico decidió que no era necesaria una autopsia. Herman Goering se encargó de apagar todo intento de investigación periodística. Geli fue enterrada en Viena por un cura católico que tiempo después declararía que aceptó darle cristiana sepultura porque sabía que no era suicidio, aun cuando la versión oficial había decretado suicidio por depresión."





grarlo", confiesa Stocker después de la guerra. Hanfstaengel es igualmente contundente. "Los servicios que ella estaba dispuesta a dar lo habían hipnotizado."

Otto Strasser ofrece una descripción más precisa. "La hacía desvestir... El se tiraba en el suelo y le pedía que se agachara encima de su cara como para poder examinarla muy de cerca, algo que lo excitaba mucho. Cuando su excitación se acercaba al clímax, le pedía que lo orinase, con lo cual alcanzaba el orgasmo." Unos años más tarde una actriz alemana, Renate Müller, refirió una escena similar. Hitler la había invitado a tomar una copa en la Cancillería alemana y, después de comentarle extensamente los métodos de tortura de la Gestapo, se desvistió, se tiró al suelo y le pidió que lo golpeara. La actriz se negó en un principio y finalmente accedió a darle moderados latigazos mientras Hitler se masturbaba. El Führer no volvió a ponerse en contactocon ella; a partir de ese momento la actriz padeció una campaña de hostigamiento por parte de la Gestapo, que culminó en su suicidio en 1937.

A mediados de 1931 la doble asfixia de los celos y las demandas sexuales de Hitler habían deteriorado la relación con Geli. Desde el punto de vista político, el vínculo también había desembocado en un callejón sin salida. El periodismo, que dos años antes apenas dedicaba espacio al nazismo, ahora se ocupaba diariamente de todos sus movimientos. El temor a un escándalo desvelaba a los jerarcas nazis. Por su parte Hitler exigía fidelidad, pero no la practicaba. Cuando Eva Braun –con quien Hitler había iniciado una discreta relación dos años antes– comenzó a aparecer en los periódicos y las revistas del corazón, Geli le pidió a su tío que le permitiera ir a Viena a comenzar su carrera de cantante. El Führer se hundió en una crisis. Durante semanas le negó categóricamente todo permiso para que viajara, después pareció acceder. El 18 de setiembre –el día anterior a que se descubriera el cadáver de Geli–, Hitler y su sobrina tuvieron una tempestuosa discusión.

INTERVIENE LA POLICÍA

La connivencia entre el Poder Judicial, las fuerzas policiales de Bavaria y el nazismo fue una de las claves del ascenso de Hitler al poder. Sin el ministro de Justicia de Bavaria, Franz Gürtner, sin una corte adicta al nacionalismo, Hitler hubiera recibido una condena mucho más larga por su participación en el frustrado golpe de Estado de 1923 y hubiera sido deportado luego a su país natal, Austria. Sin el jefe de la policía de Munich, Ernst Pöhner, principal motor de la actividad política nazi en los '20, las fuerzas paramilitares de choque no hubieran florecido intimidando a la sociedad en su conjunto y socavando su capacidad de resistencia.

Rudolf Hess fue el primero en llegar al departamento de Hitler el 19 de setiembre. Poco después arribaron Gregor Strasser, Baldur Von Schirach y otros dos altos dirigentes nazis de Munich, Max Amman y Franz Schwartz. La policía aún ignoraba lo ocurrido. La maquinaria nazi se puso en funcionamiento sin demoras. Adolf Dressler, jefe de prensa del partido, se puso en contacto con los medios para distribuir la noticia del "suicidio de la sobrina de Hitler" y del profundo pesar del líder nazi. En su certificado, el médico de la policía, que tenía el poco imaginativo apellido de Müller, decidió que no era necesario hacer una autopsia y atribuyó la muerte a un suicidio. Los dos investigadores de la policía, oficiales Sauer y Förster, tomaron declaración a las dos empleadas domésticas de Hitler y a los vecinos, sin que nadie se interesase por las gigantescas discrepancias de estos testimonios.

Sólo las especulaciones de la prensa obligaron a las autoridades a continuar con un simulacro de investigación, que no duró más de dos días y que volvió a excluir la autopsia. En el intervalo, los actos de intimidación del futuro fundador de la Gestapo, Herman Goering, apagaron los últimos atisbos de investigación periodística. El miércoles 23, cuatro días después de que se descubriera el cadáver, Geli fue enterrada en Viena por un cura católico que tiempo después declararía: "Acepté darle cristiana sepultura porque sabía que no era suicidio". A pesar de que la versión oficial de la muerte dirá que Geli se suicidó debido a la depresión y las dudas que tenía sobre una posible carrera como cantante.

La investigación que, más de sesenta años después, realiza Ronald Hayman cubre diversas lagunas de la versión oficial. Hayman no necesita buscar demasiado lejos: el mismo certificado del doctor Müller transparenta el encubrimiento. "El disparo pasó por encima del corazón sin alcanzarlo. Quedó alojado en la parte baja de la espalda, apenas por encima de la cadera. Era posible sentir la bala por debajo de la piel", dice su informe. La trayectoria de la bala –de arriba a abajo, ingresando por encima del corazón y alojándose en la cadera– descarta de plano la posibilidad de un suicidio. Geli Raubal sabía cómo usar un arma: resulta inconcebible que, de haber querido suicidarse, hubiese decidido alzar su brazo por encima de su cabeza y haberse apuntado así al corazón. La trayectoria indica la presencia de otra persona, de pie frente a ella, que estaba sentada escribiendo la carta que quedó inconclusa: "Cuando vaya a Viena, espero que dentro de muy poco, iremos en coche a Semmering y...".

"Hitler la adoraba, pero la relación terminó sucumbiendo a su intolerancia, sus celos, su posesividad y, sobre todo, a la retorcida naturaleza de sus demandas sexuales."



La actriz Renate Müller, que se prestó a todo tipo de sometimientos con Hitler y luego apareció misteriosamente "suicidada" en su departamento.

Hayman descarta el asesinato por encargo. Si el objetivo era desembarazarse de Geli, por temor a que hiciera comprometedoras revelaciones sobre Hitler, el asesinato hubiera ocurrido en cualquier lugar menos en el departamento que compartía con su tío. El mismo Hitler, sea accidental o deliberadamente, es la única opción lógica. Pero el Führer parecía tener una coartada de hierro. Según sus lugartenientes, el 18 por la tarde, después de la discusión con su sobrina, había salido camino a Nuremberg. Sólo un testimonio invalidaba esta coartada: el de Herr Zethner, propietario de un restaurante en Munich, llamado Bratwurstglöckl. Zethner aseguró al editor de un diario alemán que se atrevió a investigar el tema, Fritz Gerlich, que el Führer había cenado con su sobrina en su establecimiento el 18 por la noche. Según Zethner, Hitler había llegado al restaurante a las diez de la noche con Geli, ocupó un compartimiento privado en el primer piso y se retiró con su sobrina después de la medianoche. Contrario a sus hábitos abstemios, el Führer había tomado cerveza. La investigación realizada por Gerlich incluye el testimonio de uno de los dos policías que habían tomado declaración a los testigos, quien opina que Hitler se encontraba en el departamento cuando ocurrió el disparo que terminó con la vida de su sobrina.

En setiembre de 1931 la investigación de Gerlich hubiera hundido al Führer. Para 1933 el avance nazi era incontenible. El 30 de enero de ese año, en medio de una crisis institucional, Hitler había sido nombrado canciller de Alemania. El 9 de marzo, un año y medio después de la muerte de Geli, los nazis ocuparon en Munich el Parlamento Federal de Bavaria y una fuerza paramilitar de choque entró en el semanario de Gerlich, *Gerade Weg*, secuestró todas las copias del número ya impreso, donde el editor presentaba sus denuncias, destruyó la redacción y lo encarceló. Franz Gürtner, el ministro de Justicia de Bavaria que había amparado a Hitler durante toda su carrera, era ahora ministro de Justicia de Alemania. Gerlich y Zethner, el dueño del Bratwurstglöckl, fueron asesinados durante la Noche de los Cuchillos Largos, la purga nazi de junio de 1934. La muerte de Gerlich, un firme opositor al régimen nazi, podía explicarse políticamente: la de Zethner, incauto dueño de un restaurante y sin afiliación partidaria, sólo tiene sentido en el marco de la misteriosa muerte de Geli. R



"Ella admitió que, en privado, Hitler le había hecho hacer cosas que le resultaban repugnantes y enfermas. Pero no quería que la dejara por una mujer que estuviese dispuesta a hacerlas. Quería seguir siendo su favorita y estaba dispuesta a hacer cualquier cosa para lograrlo."

Por M. J. Ronald Hayman pertenece a una especie poco conocida en la Argentina y frecuente en Gran Bretaña: los biógrafos. Antes de adentrarse en *Hitler y Geli*, había publicado biografías de Proust, Kafka, Nietzsche, Thomas Mann, Brecht. Su primer contacto con la relación entre Hitler y su sobrina fue circunstancial. La investigación que estaba realizando sobre la vida de Carl Jüng lo llevó a explorar el período que el psicoanalista suizo pasó en Alemania, poco después de que Hitler asumiera el poder, en 1933. "Así me puse a leer sobre Hitler y me sorprendió que las dos más importantes biografías publicadas identificaran a Geli como su gran amor, a pesar de lo cual sólo le dedicaban unas páginas en sus libros. Muy pronto, la relación entre Hitler y su sobrina absorbió todo mi interés y desplazó la biografía sobre Jüng, que recién ahora puedo retomar", comentó Hayman a **Radar** en el curso de una larga entrevista.

¿Cree que ha demostrado sin lugar a dudas que Hitler mató a Geli?

–Nadie puede estar totalmente seguro de lo que pasó. Pero no cabe duda de que hubo un encubrimiento. Las declaraciones de los testigos están plagadas de contradicciones. Contrariamente al procedimiento habitual de la policía alemana en estos casos, no se realizó autopsia y el cadáver de Geli fue trasladado para su entierro a Austria con suma celeridad, sin que hubiera una segunda opinión médica. Si a todo esto se le suma que la trayectoria del disparo, de arriba a abajo, vuelve francamente improbable el suicidio, especialmente en una persona que sabía cómo manejar un arma, uno se termina formulando una pregunta obvia: ¿quién le disparó? Sabemos de las tensiones que había en la relación entre Hitler y su sobrina. Sabemos que Geli quería irse a Viena. Sabemos que los nazis estaban en un momento clave de su crecimiento político: cerca del poder, pero no demasiado lejos de la insignificancia de la que habían provenido. Conocemos también las perversiones de Hitler, y que Geli podía hablar a la prensa sobre este tema. Si los nazis querían librarse de ella, no tenía sentido matarla en el departamento de Hitler, donde sólo harían más evidente la equívoca relación entre los dos. Me parece que hay elementos suficientes como para pensar que Hitler pudo haberla matado, deliberada u accidentalmente.

> **"Hay elementos suficientes como para pensar que Hitler la mató, deliberada u accidentalmente"**



El futuro Fuhrer con las Juventudes Hitleristas de Munich.

Sin embargo, hay numerosos testimonios que indican que la muerte de Geli devastó a Hitler. ¿No contradice esto su hipótesis?

–Es cierto que la muerte de Geli tuvo un impacto devastador sobre Hitler. Hay muchos testigos, entre ellos Goering, que notaron una metamorfosis y hasta algunos testimonios que indican que Hitler estuvo al borde del suicidio. El 24 de setiembre de 1931, al día siguiente del funeral de Geli, Goering debió reemplazarlo como principal orador de unacto nazi. Ese estado melancólico se prolongó durante años, al menos en privado. Hitler ordenó que se hiciera un busto de bronce de ella y lo llevó a la Cancillería cuando asumió el poder en 1933. El cuarto de Geli en el departamento de Munich fue conservado como una reliquia: su vestuario, sus discos, su gramófono. Pero no creo que todo esto sea contradictorio. A mi juicio, el asesinato no fue el resultado de una acción lógica o deliberada. Nadie sabe lo que se dijeron Hitler y Geli la noche del 18 de setiembre, pero sabemos que las discusiones que tenían eran tempestuosas, y no es improbable que Geli lo hubiera amenazado. También hay versiones que indican que ella estaba embarazada, probablemente de un fotógrafo judío vienés. Recordemos el momento político: esto sucedió unas seis semanas antes de la entrevista clave que tuvo Hitler con el presidente Hindenburg. De una manera u otra, la tensión debió de ser grande para que él, un abstemio, haya decidido beber. De ahí a perder el control y que se produjera un disparo, accidental o deliberado, hay solo un paso.

En su libro el impacto devastador que tuvo la muerte de Geli actúa como un catalizador que elimina los pocos frenos que quedaban en la personalidad de Hitler, allanando el camino al Holocausto. ¿No está centrando todo el análisis del nazismo en la historia personal de Hitler?

–La literatura sobre el nazismo y el Holocausto se divide entre los "hitlercéntricos", que se centran en las intenciones y decisiones de Hitler, y aquellos que el historiador Tim Mason llama "funcionalistas", que creen que el Holocausto fue consecuencia de un régimen caótico en el que Hitler establecía lineamientos generales que luego eran ejecutados de acuerdo con la interpretación caprichosa de una feroz maquinaria. No cabe duda de que, a pesar del inmenso poder que tenía Hitler, hubo una burocracia que se sirvió del clima reinante para avanzar en sus carreras inescrupulosamente. Por otra parte, Hitler proyectó ese sadomasoquismo profundo, evidente en su relación con Geli, sobre toda la sociedad. Hitler aterrorizaba a Goering, a Himmler, futuro jefe de la Gestapo, a Goebbels, que en su diario confiesa que palidece a su lado. Y, a su vez, tanto Goering como Himmler y Goebbels aterrorizaban a sus inferiores. A cada nivel de jerarquía, la obediencia y servilismo al superior se recompensaba con el poder sobre el inferior. Así hasta llegar al campo de concentración y a la sociedad en su conjunto. Los alemanes, que se subyugaban ante el Führer, recibían a cambio su superioridad racial sobre otros pueblos "inferiores". El nombre de Hitler pasó a funcionar como una autorización para todo tipo de conductas. Una vez que la sociedad avanza por ese camino, los hechos cobran una mecánica propia en la que la responsabilidad se extiende por todo el cuerpo social. ■

Todos somos uruguayos

Francés, argentino, uruguayo, Carlos Gardel –mejor dicho, su nacionalidad– despertó muchas polémicas y cientos de discursos apasionados, cada uno de los cuales pretendía hacer triunfar su verdad. Documentos, anécdotas, entrevistas a quienes lo conocieron y a quienes dicen haberlo conocido se transforman en moneda corriente. Entre los defensores de la nacionalidad uruguaya se encuentra Nelson Bayardo, quien en esta entrevista aporta datos que defienden su tesis: El Mudo, como el Chueco Maciel, era de Tacuarembó.

Por MARIA ESTHER GILIO Después de 60 años de investigaciones que se reflejan en más de cuarenta libros, hace un año, el 2 de mayo de 1996, el Parlamento uruguayo sancionó la ley 16.742, que tornó indiscutible el discutido hecho de que Carlos Gardel es uruguayo. A partir de la fecha los homenajes oficiales a Carlitos sólo podrán realizarse en Tacuarembó, tierra natal de El Mago.

Nelson Bayardo es uno de los últimos pesquisadores que habiendo sufrido la fascinación del misterio de Gardel, apenas se jubiló como arquitecto, dedicó toda su energía a investigar su vida.

"Yo no canto tangos, y ni siquiera soy capaz de tararear uno, pero Gardel creo que me empezó a volver loco desde el momento en que estuve en el vientre de mi madre. Y, por supuesto, luego está todo ese misterio sobre su nacimiento –comenta Bayardo–. Lo que realmente me trastornó fue algo bastante casual. En una noche del año 1967, cenando con un periodista, Avlis, de *El País* de Montevideo, y con el músico Carlos Warren, oí que Avlis le decía a Warren: 'Dígame Warren, ¿Gardel es uruguayo, argentino o francés?' Warren, le respondió: 'Uruguayo. Yo lo conocí de sobra, fui amigo de él toda la vida'. Avlis entonces pidió a la dirección de *El País* que le permitiera investigar. Le dijeron que sí y comenzó su investigación, que luego formó parte de un libro fantástico en cuanto a datos, pero confuso, desprolijo y a menudo contradictorio."

Confuso y contradictorio pero consiguió entusiasmarlo...

–Sí, me atrapó. A partir del libro, llamado *El gran desconocido*, comencé a investigar. Así fui juntando Información e hice un libro que publicó *La República*.

¿Sobre qué argumentos basa su teoría?

–Puedo contestar con lo que dijo Osvaldo Soriano en una nota de **Página/12** que se tituló "Carlitos": "Bayardo se ha caracterizado por utilizar como argumento todo lo que dicen sus adversarios, para que no lo tachen de parcialidad. Esto le ha ganado el repudio de argentinos y franceses, lo cual lo ha hecho simpático a los ojos del mundo".

Los argentinos nunca dicen que Gardel es uruguayo pero tampoco dicen que es argentino...

–De acuerdo, dicen que es francés. Pero él siempre dijo que era uruguayo: en *La Tribuna Popular*, *El imparcial* de Montevideo y en *El Telégrafo* de Paysandú cuando le hicieron entrevistas.

Sin embargo, algunos dicen que en el extranjero no hablaba de Uruguay.

–Hay algo evidente. El nació en Uruguay pero su patria artística fue Buenos Aires. Nadie sería tan idiota para discutir esa verdad. Decir en París "Uruguay" es como decir cualquier otra cosa. La Argentina, en cambio, en la década del 30 era la sexta potencia del mundo. Además, él, con toda lógica, podía decir "Je suis argentin". Y no mentía.

Gardel se nacionalizó argentino, ¿no podía haberlo dicho por eso?

–Lo curioso es que cuando le preguntaban sobre su nacionalidad generalmente respondía "Yo nací en Tacuarembó".

Una manera bastante rara de responder...

–Yo creo ver en esta respuesta el deseo de contradecir todo el ocultamiento que en Tacuarembó se había hecho de su nacimiento. Para empezar, con su padre. Durante la dictadura de Santos, que fue de 1882 a 1886, el jefe político de Tacuarembó era el coronel asimilado Carlos Escayola, quien tuvo una vida amorosa curiosísima. Escayola se casó con Clara Oliva, una mujer que murió pocos años después de la boda. Se casó entonces con Blanca Oliva, hermana más joven de la anterior, quien, a su vez, muere años más tarde. Muerta Blanca se casó con la tercera hermana, María Lelia, quien también murió tiempo después. Más allá de lo anecdótico de haber enviudado tres hermanas, lo más interesante es que, mientras estaba casado con la segunda hermana, había embarazado a la tercera, quien en ese momento tenía 14 años. Era un típico representante de lo que el sociólogo uruguayo Barran llama "época bárbara".

¿Qué hicieron con la joven?

–La llevaron a una estancia que tenía Escayola, la Santa Blanca, y el ocultamiento fue casi total ya que, estando en plena dictadura, nadie podía tocar el tema. Hablar de eso podía significar la muerte. Dos hechos confirman esta historia. La esposa de Escayola, Blanca Oliva, desapareció de las reuniones oficiales públicas, y María Lelia, la hermanita embarazada, desapareció de las reuniones de chicas de quince años. Nadie volvió a verla hasta unos cuantos meses más tarde. Sobre todo esto habla la joven María Selva Ortiz en su libro *El silencio de Tacuarembó*.

¿Cómo fue que esta chica se interesó en este tema?

–María Selva debe tener unos 26 años, y conoce los datos desde que nació. Ella es bisnieta de Celiar Ortiz (que en los 50 fue ministro de Martínez Trueba) y de Bárbara Calcagno de Ortiz, quien cumplió 100 años en marzo, y vivió la historia muy de cerca. María Selva, que es de Tacuarembó, siempre oyó en su casa hablar de este asunto pero nunca prestó mucha atención. Lo que sí le quedó en la memoria, de manera más o menos vaga, es que cuando venían visitas a su casa el tema no se tocaba. La cuestión fue que, para culminar su carrera de socióloga, debió presentar un trabajo de investigación. Se acordó de la historia silenciada y decidió investigar. Para eso, le preguntó a Doña Bárbara: "Abuela, ¿qué fue lo que pasó con el nacimiento de Gardel?". La abuela le contó que siendo una niña de 13 o 14 años iba a casa de Mariquita Piquillen a aprender corte y confección y que un día la profesora se había puesto a rememorar todo el asunto de Escayola y María Lelia. La por entonces niña Bárbara llegó a su casa y repitió el cuento, frente a lo cual sus tías se enfurecieron. "Las niñas bien no hablan de esos temas", le dijeron las tías a Bárbara.

Estábamos con María Lelia embarazada en la estancia Santa Blanca. ¿Cómo continuó la historia?

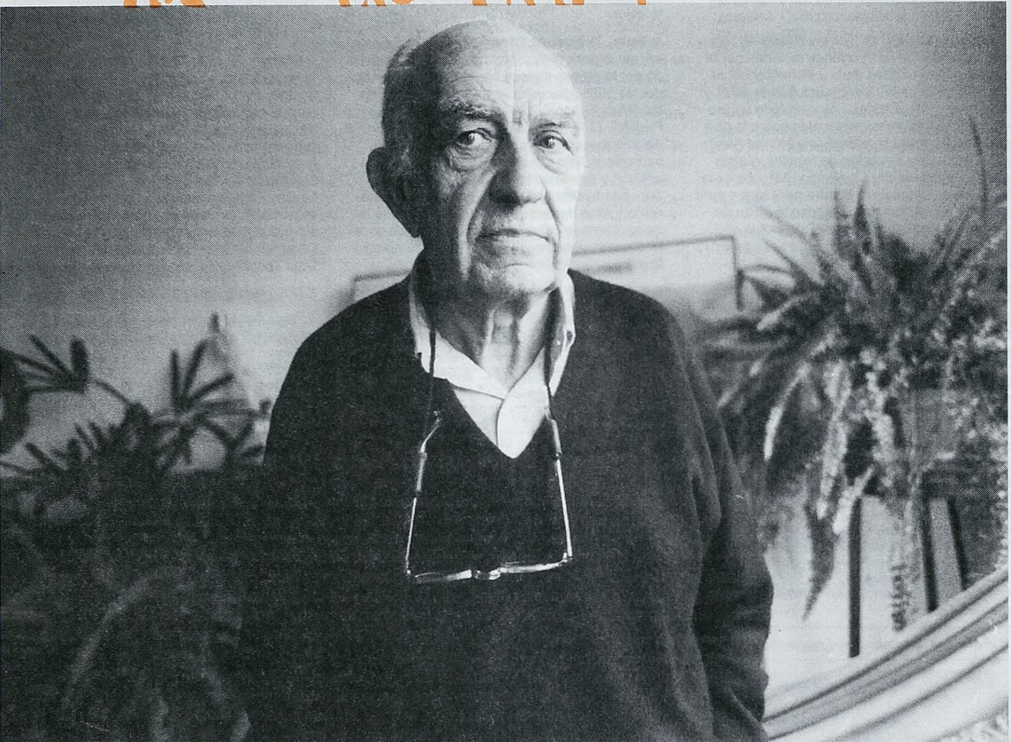
–El chico nació y María Lelia volvió a su casa. Y ahí ocurre algo que es bastante desconocido. En esos últimos años del siglo pasado se había establecido en Tacuarembó la Compañía Francesa del Oro, que transformó a Tacuarembó en una especie de California sudamericana. El ambiente en Tacuarembó, de gran dinamismo en ese momento, se redondeó con la presencia de una compañía teatral francesa a la que Carlos Escayola, especie de mecenas artístico, estaba vinculado. En torno de estos primeros franceses se congrega una gran colonia, dentro de la cual había una muchacha, Berthe Gardes, que se transforma en querida de Escayola.

Mientras tanto, ¿qué pasaba con Carlos, el hijo de Escayola y su cuñada?

–Ese chico, Carlitos, ya tenía alrededor de 6 o 7 años. Y la gente en Tacuarembó había empezado a hablar del "guachito de Escayola", lo cual a Escayola no le gustaba ni le convenía. Coincidiendo con esto, Berthe Gardes se había metido en un lío –había golpeado a otra mujer con una plancha–, y estaba decidida a abandonar Tacuarembó. Escayola, por medio del abogado Mateo Parisí, le da a Berthe 3000 pesos para



Fotos entregadas por Berthe Gardes de distintos Gardeles



que se lleve al niño con ella. Entonces Berthe sale hacia Montevideo con Carlitos, los 3000 mil y, según parece, embarazada. Llega a Montevideo, deja a Gardel con una compatriota, Anahí Beaux, y se vuelve a Francia, donde nace Charles Romuald Gardes en 1890.

Quiere decir que la edad real de Gardel, fuera de toda otra consideración, es un argumento que muestra claramente que él no es ese chico nacido en Francia...

–La edad de Gardel es la prueba documental de que Carlos Gardel no es Charles Romuald Gardes, quien era hijo, aparentemente, de un tipógrafo del periódico *El Heraldo* de Tacuarembó, con el que Berthe Gardes mantenía relaciones sentimentales.

Eso estaría en el grupo de las "pruebas". Pero usted distingue entre pruebas y elementos de juicio...

–Exacto. Los elementos de juicio son muchísimos. Uno, Gardel compra un caballo de carrera, Lunático, y se lo entrega al compositor Francisco Maschio de Maroñas para que el jockey Leguisamo, uruguayo, lo monte. El Stud se llama 19 de Abril (fecha patria para Uruguay). Otra: un uruguayo compone el tango "Isla de Flores" y, según parece, en Montevideo se hace la partitura donde dice "Canta Ignacio Corsini". Corsini nunca lo cantó. La historia cuenta que Razzano vino a Montevideo, vio eso y dijo: "Si Gardel se entera de que no lo va a cantar él, los mata". Llaman a Corsini, que renuncia a grabarlo y lo graba Gardel.

¿Gardel había vivido en Isla de Flores?

–Sí, con la francesa amiga de Berthe, Anahí Beaux, quien después de pasar un año o dos en Montevideo se fue con el niño a Buenos Aires.

¿Ahí ya tendría unos 10 años?

–Sí, 10 años. Estando Gardel con Anahí en Buenos Aires llegó Berthe con su hijo francés, nacido el 11 de diciembre de 1890, acta 2.481 de la alcaldía de Toulouse. Esta partida, más algunas declaraciones del propio Carlos Gardel sobre su edad, termina por mostrar que toda esta confusión proviene del hecho de que hay dos niños. Uno uruguayo y uno francés. Hay otro dato muy interesante. Después de la muerte de Gardel en 1935, en una entrevista que Berthe concede a *El Debate* de Montevideo, el 12 de agosto de 1935 dice: "Carlitos era un muchacho callejero, un vagabundo que no quería aprender nada ni ser nada. A los 14 años se fue a Montevideo y por 6 años no supe nada de él".

¿El, a los 14 años, no estaba con Anahí?

–Estaba con Anahí y con Berthe. Cuando Berthe llegó de Francia a Buenos Aires fue a vivir a casa de Anahí. Al hijo francés, por preservarlo de sus aventuras, se lo entrega a Rosa C. De Francini para que lo críe. Un año después, el 6 de junio de 1936, ella exhibe a un periodista de *La canción moderna* de Buenos Aires un certificado de su hijo con 10 puntos en todas las materias, incluso en ortografía. Eso no hubiera sido posible con los errores que cometía Carlitos: "Aragán", "hallí", "demaciado", "hací", "nadies", "guelga". En esa misma entrevista, ella dice que Carlitos no sabía hablar francés cuando chico: "No podía retarlo porque hablaba muy poco español, y si lo retaba en francés, mi hijito se reía".

Es raro que un niño nacido en Francia, de madre francesa, no entienda nada de francés...

–Sólo se entiende si pensamos en dos niños. Uno, vagabundo, que escribía lleno de faltas y no sabía francés, y otro, un excelente escolar que habla francés y que era menor que el anterior. Por el deseo de heredar a Gardel, la entrevista de Berthe termina de una manera espantosa. Cuando los periodistas están saliendo ven una foto en la pared y preguntan si ése era Carlos de chico. Ella responde que sí, pero lo notable es que la foto era de un niño delgado de rostro fino, el mismo que la historia oficial mostró en el futuro. Pero también está la foto de un escolar de rostro redondo que coincide con el Carlitos que llegó a pesar 117 kilos en 1916. La diferencia es abismal.

¿Qué documentos hay, emanados del propio Gardel, que prueben su nacionalidad?

–Muchísimos. Cuando va a Buenos Aires en 1920, aprovecha una ley por la cual una persona, mediante la presentación de dos testigos, puede acreditar su nacionalidad. Gardel se inscribe el 8 de octubre. Dice: "Hijo de Carlos (no pone apellido), uruguayo, fallecido, y de María Gardel, uruguaya, fallecida. Si Berthe hubiera sido su madre, él no la hubiese negado ni dicho que estaba muerta. Carlos sabía que no era su madre; Berthe no figuró jamás en su documentación. Otra vez dijo que su madre se llamaba María Martínez. Cuando Avlis empezó la investigación descubrió que el padre real se llamaba Carlos y la madre real María, nombres que él siempre había usado. Cuando en 1915 Gardel y Razzano llegan a Montevideo, desde Buenos Aires, la prensa uruguaya los llama "los cantores criollos" o "los cantores argentinos". Sólo un diario, *El Tiempo*, dice: "Los jóvenes compatriotas Gardel-Razzano". Claro, este diario había tenido como director al doctor Domingo Mendilharzu, casado con María Antonia Netto Escayola, pariente de Carlos Escayola. Ella tenía que saber muy bien que Gardel era uruguayo y primo suyo.

Usted se refiere bastante al tema de la edad. ¿Por qué le da tanta importancia?

–Porque el niño anotado como Charles Romuald Gardes nació en 1890, fecha que no coincide con la que siempre dio Gardel. Hay muchos testimonios que ubican el nacimiento de Gardel entre 1883 y 1886. ¿Quién puede creer que un hombre de la escena, nacido en 1890, se hubiera añadido años? Además, existe lo que yo llamo "la secuencia inapelable". El 24 de junio de 1949, a 14 años de la muerte de Gardel, el diario *Clarín* de Buenos Aires publica una nota de Hugo Mariani, que es el introductor de Carlos Gardel en Nueva York. La nota transcribe parte de un diálogo entre Gardel y Mariani: "Una pregunta quiero hacerte", dice Mariani. "Dale", contesta Gardel. "¿Cuántos años tenés?. "Cuarenta y nueve." "No, Carlitos, allá en Norteamérica tenés que tener 39." "¿Diez años de un saque?, qué bolada." Este diálogo ocurrió en setiembre de 1933. Un mes después, Gardel viene a Montevideo y le hacen una entrevista. El sabe que aquí no puede sacarse 10 años; se saca 3. Dice 46. Anécdotas como ésta hay decenas. Muere Gardel y a los dos o tres días le hacen una entrevista a Pancho Martino, compañero de dúo en los comienzos y padre de un ahijado de Gardel. Ahí el periodista pregunta: "¿Cuándo fue la última vez que lo vio?". Pancho responde: "El 7 de noviembre del '33 cuando se iba para Norteamérica. Me parece verlo. Me dijo: '¿Te das cuenta, Pancho, yo haciendo de galán a los 47 años?'"

¿Y qué pasa con el testamento?

–El testamento hace agua por todos lados. Su falsedad resplandece. Ricardo Ostuni, vicepresidente de la Academia Argentina del Tango, dice: "El testamento es nulo de toda nulidad". Y yo le digo, como dijo Abraham Lincoln, que "se puede engañar a mucha gente durante mucho tiempo pero no se puede engañar a toda la gente durante todo el tiempo".

Los inevitables



Teatro



Roberto Ibáñez

RADAR RECOMIENDA

◆**El túnel.** En el intento por rescatar el sentido esencial de esta novela de Ernesto Sabato publicada en 1948, el actor y dramaturgo Roberto Ibáñez (autor de *Falta envido* y *Anclado en Madrid*, entre otras obras) crea un sensible y eficaz monólogo de una hora diez. "Notable", según manifestaciones del propio Sabato. Estrenado en 1996 en el Centro Cultural San Martín, el espectáculo regresa a la cartelera luego de una importante gira por los teatros universitarios y centros culturales de Madrid, París, Bucarest y Londres. Dirige Andrés Bazzalo en el Teatro Regina, los sábados y domingos a las 20.

◆**Master Class,** de Terrence McNally. Aunque inspirada en las lecciones dictadas por la soprano Maria Callas en la Julliard School of Music de Nueva York entre octubre de 1971 y marzo de 1972, *Master*... es ante todo un producto de los apuntes personales sobre la diva que aquí encarna la avasallante Norma Aleandro. La creativa dirección de Agustín Alezzo aporta –apoyada por un elenco vital y de excelente nivel– el tono y la textura necesarios para que la obra se convierta en gozosa pieza de cámara. En el Teatro Maipo, Esmeralda 433. Unica función antes de su gira por el interior: hoy a las 20.

LA BOLETERIA DICE

1. Master Class,
con Norma Aleandro. Teatro Maipo, Esmeralda 433.

2. Más pinas que las gallutas,
con E. Disi, Tristán, M. Guido, M. Balli y C. Miró. Teatro Tabarís, Corrientes 831.

3. El diario de Adán y Eva,
con Miguel Angel Solá y Blanca Oteyza. Complejo La Plaza, Corrientes 1660.

4. Brujas,
con M. Casán, S. Campos, N. Cárpena, G. Dufau y F. Mistral. Teatro Ateneo, Paraguay 918.

5. A corazón abierto,
con Gerardo Romano. Blanca Podestá, Corrientes 1283.

(*) Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.

Música



Lidia Borda

RADAR RECOMIENDA

◆**Lidia Borda, Tangos entre sueños.** Cautivada por las grandes cantantes fundadoras, y por Ada Falcón en particular, Lidia Borda exhuma piezas entre antológicas y pintorescas, asesorada en su búsqueda por Héctor Benedetti. Su compacto lleva el nombre del voluptuoso "Entre sueños", tango que firman Anselmo Aieta y Francisco García Jiménez. El repertorio, que sigue las huellas de la Falcón, de Rosita Quiroga y de Mercedes Simone, oscila entre la profundidad de "De mi barrio" y el efectismo de "Hembra". Elaborado respaldo musical de Luis Borda y un folleto adjunto de infrecuente valor.

◆**Pulp, Different Class.** Para fines de este año se espera el sucesor del que fue considerado por la prensa inglesa uno de los mejores discos de 1995, gracias a simples irresistibles como "Miss Shapes", "Disco 2000" y "Common People". *Different Class* es, entre otras cosas, el disco que logró convertir a Jarvis Cocker (un cantante-letrista tan carismático como sólo un antihéroe puede serlo) en una superestrella pop, además de uno de los puntos más personales y altos de ese no estilo con mucho de reciclaje llamado britpop y una colección de excelentes reflexiones costumbristas y/o autobiográficas.

LOS MAS VENDIDOS

1. Alta suciedad
Andrés Calamaro
WEA

2. Romanza
Andrea Bocelli
Polygram

3. Lunas rotas
Rosana
Universal

4. Chiquititas vol. 3
Elenco de Chiquititas
SONY

5. Spice
Spice Girls
EMI

Fuente: Musimundo.

Videos

Audrey Hepburn

RADAR RECOMIENDA

◆**Cómo robar un millón de dólares.** Una escultura falsa es hecha pasar por una obra maestra de Cellini, por lo que debe pasar un examen de autenticidad para ser asegurada. La hija del falsificador debe robarla del museo en el que se encuentra expuesta para cobrar, además, el millón de dólares de póliza. Pero lograrlo es muy complicado, ya que un complejísimo sistema de seguridad y dos docenas de –supuestamente– eficientes guardias la custodian a sol y sombra. Las estupendas actuaciones de los protagonistas justifican, por sí solas, la visión de la película, y se deben en gran medida a la ajustada dirección del maestro William Wyler. Con Audrey Hepburn, Peter O'Toole y Eli Wallach.

◆**Chicas lindas.** Timothy Hutton es un pianista fracasado que vuelve a su pueblo natal para una reunión de secundaria, dudando del curso de su vida en general. Cuando llega, se da cuenta de que la vida de sus amigos no ha cambiado en lo más mínimo desde que se fue. Una película que intenta mostrar la vida cotidiana en un pueblito de los Estados Unidos, y lo consigue sólo a medias. Natalie Portman se roba la película con su personificación de una pseudo Lolita pueblerina, que vuelve loco a Timothy. Dirigida por Ted Demme. Con Matt Dillon, Michael Rappaport y Uma Thurman.

LOS MAS ALQUILADOS

1. Space Jam: el juego del siglo,
de Joe Pytka. Con Michael Jordan y Bugs Bunny.

2. Hijos de la calle,
de Barry Levinson. Con Brad Pitt y Robert De Niro.

3. Rescate,
de Ron Howard. Con Mel Gibson y Rene Russo.

4. Garras: donde comienza la leyenda,
de Stephen Hopkins. Con Michael Douglas y Val Kilmer.

5. Daylight: infierno en el túnel,
de Rob Cohen. Con S. Stallone, K. Young y C. Bloom.

Fuente: Blockbuster.



CARLOS GORRIARENA

Artista plástico

Historia de un caballo, *basada en un cuento de León Tolstoi ("El medidor de yardas") con dirección de Máximo Salas. Se puede ver los viernes y sábados en el teatro Payró. Es una obra rara, muy compleja, porque muchos de los personajes tienen que hacer de caballos, y el resto son los hijos de mala madre que la juegan de seres humanos. Es una alegoría sobre el poder y sobre los que lo detentan. Es interesante, no es una puesta maravillosa, pero sí una buena adaptación. La obra es muy difícil de hacer, porque uno no se siente para nada muy cercano a un caballo. Durante la primera parte yo estaba preocupado por el esfuerzo de los actores para parecer caballos. Pero Quique Canellas, en su rol, me liberó de esa preocupación: hace un trabajo fantástico y vale la pena verlo.*



SARA FACIO

Fotógrafa

Quedé muy impactada con los conciertos de instrumentos antiguos de Philippe Herreweghe, el director de orquesta que se presentó en el Teatro Colón y en el Auditorio de Belgrano. No dudé, y ahora tengo su disco Odas funerarias *de Bach. La obra se compone de voces, y en la cantata se luce en un aria la soprano Ingried Schmitchüsen: ¡Verstummt! Esto es inevitable en mi repertorio clásico. Para descansar, dentro del género romántico, sugiero escuchar a Simone en su último disco,* Simone, *tiene temas cantados en castellano como "Todo por amor" o "La barca" de Roberto Cantoral, que son una maravilla. Y como novedad:* Secrets, *de Tony Braxton, una mujer negra, joven, norteamericana y con una voz fantástica. Su estilo es el pop pero alejado de lo superficial que puede ofrecer Madonna.*

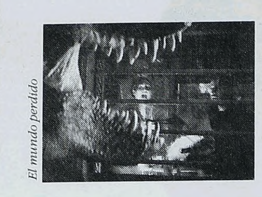


RICARDO RAGENDORFER

Periodista

No suelo ver las películas más de una vez, ni siquiera las que me gustan. Pero si me viera obligado a estar solo en un lugar provisto de un equipo reproductor de videos, miraría las tres películas que son, para mí, inevitables: El tulipán negro, *una de capa y espada con un joven Alain Delon. La vi en mi infancia y ejerció sobre mis pensamientos más influencia que Marx y Lenin juntos. Otra sería, sin dudas,* Apocalipsis Now, *del genial Francis Ford Coppola, pero sólo para volver a ver a Marlon Brando diciendo "The horror, the horror..." ante el caos del final. Y finalmente* Los perros de la calle, *la pequeña gran obra de Quentin Tarantino, o sea un poco de cómic:, acción, un buen guión y personajes heroicos.*

Cine


El mundo perdido

RADAR RECOMIENDA

◆**El mundo perdido: Jurassic Park.** El tono de esta segunda parte es mucho más oscuro y violento que el de la primera, con emociones fuertes y shocks de adrenalina que la acercan al campo del cine fantástico de terror. Los dinosaurios han vuelto, son muchos, están sueltos y decididos a defender su supervivencia. Spielberg decidió sacrificar ciertas complejidades de *Jurassic Park* (como el planteo de índole moral sobre clonación) para apostar al vértigo en un relato-montaña rusa en que el espectador casi no tiene respiro. Si bien la clasificación es "apta para todo público", hay más de una escena sangrienta, y, por momentos, se llega a niveles llamativos de sadismo.

◆**Fabricantes de estrellas.** Si bien retoma temas, climas y escenarios de *Cinema Paradiso*, ganadora del Oscar a la mejor película extranjera en 1990 (como el estar ambientada en la Sicilia de la posguerra), este film revela que su director, Giuseppe Tornatore, ha empezado a superar la receta que lo consagró. Aquí el protagonista es un cazador de talentos que compone Sergio Castellitto, que se dedica a recorrer provincias con una camioneta y una cámara de 35 mm, logrando un retrato colectivo sobre los postergados de Sicilia. Más allá de algunas obviedades, *Fabricante de mentiras* tiene aciertos suficientes como para no descartar un gran próximo largometraje de Tornatore.

LAS MAS VISTAS

1. Comodines,
de Jorge Nisco y Daniel Barone. Con Adrián Suar y Carlos Calvo.

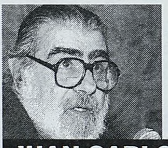
2. La furia,
de Juan B. Stagnaro. Con Luis Brandoni, Diego Torres y Laura Novoa.

3. Poder absoluto,
de Clint Eastwood. Con Clint Eastwood, Gene Hackman, Ed Harris y Scott Glen.

4. Todos dicen te quiero,
de Woody Allen. Con Woody Allen, Alan Alda, Julia Roberts y Tim Roth.

5. El Santo,
de P. Noice. Con Val Kilmer y Elisabeth Shue.

Fuente: Télam.

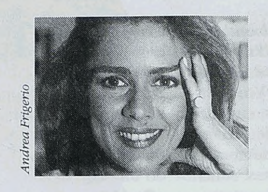


JUAN CARLOS GENE

Director y autor de teatro

De las películas que hay en cartel, no se puede dejar de ver Cigarros, *por las excelentes actuaciones y la dirección de un relato de gran fluidez sobre la vida cotidiana. Otra:* En busca de Ricardo III. *Sobre todo, lo que me gustó de este film es la insólita, impúdica y satírica manera que tiene Pacino de expresar su amor por Shakespeare y el modo en que logra que el público participe de esto. Otra:* Retrato de una dama, *por sus magníficas interpretaciones, dirección, producción y atmósfera de época y quizá por ser una ilustración cinematográfica de la clásica pregunta de Sigmund Freud: ¿Qué demonios quieren las mujeres? Y, por último,* Claroscuro, *por sus actuaciones formidables –diría que hasta impensables– y por un relato vinculado a la música y que es musical en sí mismo.*

Radio


Andrea Frigerio

RADAR RECOMIENDA

◆**100 % Andrea.** Andrea Frigerio conduce un programa de entretenimientos con una fuerte dosis de política y actualidad. A los comentarios sobre moda e información general, se suman ágiles entrevistas a personajes destacados de la política nacional, artistas o entidades de bien público. Omar Lavieri, columnista político, se luce en los reportajes y Hernán Ferreirós aporta comentarios y críticas sobre los espectáculos en cartel. El ciclo se destaca por la participación de los oyentes a través de mensajes críticos hacia la realidad política del país. De 9 a 13 en Estación 95 (FM 95.1 Mhz.)

◆**Teté.** Con la sobriedad y elegancia que la caracterizan, Teté Coustarot conduce un programa donde combina datos de actualidad e información general, con comentarios certeros y reflexivos. Tomando las noticias del día, realiza entrevistas a famosos y especialistas como sexólogos, ambientalistas o educadores. Los columnistas Fernando Carnota y Roberto Leto desempeñan su labor acertadamente y participan también de estas charlas radiales. La música ocupa una pequeña porción del programa, donde se destaca la selección de temas de Sandro -una constante del ciclo-. Producción de Andrea Duplaá. De lunes a viernes, de 15 a 19 por Radio Mitre (AM 800 Mhz.)

SE ESCUCHA

1. Mitre
AM 800, Share 25.68

2. Rivadavia
AM 630, Share 17.21

3. Continental
AM 590, Share 17.03

4. Libertad
AM 950, Share 10.27

5. Del Plata
AM 1030, Share 9.38

* Emisoras AM más escuchadas de lunes a domingo en el horario de 9 a 12 hs del bimestre abril-mayo.

Fuente: Mercados y Tendencias.



MONICA GUTIERREZ

Periodista

Me gusta escuchar programas periodísticos, porque la radio es un vehículo donde se desarrolla la coyuntura, la cosa inmediata. No busco opiniones ni editoriales, prefiero escuchar a la gente y sacar mis conclusiones. El medio conecta con la voz de la gente. En este género recomiendo Punto de vista, *el programa de Nelson Castro. De él me gusta su forma de preguntar, es un buen entrevistador en la radio.* Hoy por hoy, *con Néstor Ibarra, Marcelo Bonelli y Nancy Pazos, porque ofrecen mucha información y tienen mucha infraestructura para relatar la actualidad.* Y Esto que pasa, *el programa de Pepe Eliaschev por la tarde. Como entretenimiento, el diálogo de Mario Mactas y Rolando Hangling a media tarde. Me resulta fascinante, por el humor que despliegan a partir de un diestro manejo del lenguaje.*

TV


Jane Eyre

RADAR RECOMIENDA

◆**Jane Eyre.** Lograda versión cinematográfica de la novela de Charlotte Brontë sobre una chica recluida en un orfanato, que crece para convertirse en institutriz de una mansión con dueño misterioso. Joan Fontaine logra una de las mejores interpretaciones de su carrera, como la sosa pero inteligente Jane, y Orson Welles es una maravilla como el atormentado dueño de casa, que se da cuenta de que la señorita Eyre es el amor de su vida. El guión es uno de los mayores aciertos de la película, tomando las partes más significativas de la obra original, pero el ritmo es quizás un poco lento para los tiempos actuales. Como curiosidad al margen, una de las primeras apariciones en cine de Elizabeth Taylor. Viernes 4, a las 18, por Bravo, canal 13 de VCC.

◆**Party of Five.** Cinco hermanos que quedan solos tras la muerte de sus padres deben unirse para, juntos, llenar el vacío que esto les provoca. Y si bien afrontar la vida sin nadie a cargo no es algo cotidiano, los problemas que ellos enfrentan sí lo son. Así, se tratan temas como el aborto, el alcohol, el sexo y las relaciones humanas en general. Con simpleza y sin golpes bajos, logra atrapar y entretener. Los jueves a las 22 y los domingos a las 19 por Sony Entertainment Television.

EL RATING MANDA

1. Naranja y media
Canal 11, 11.1

2. Poliladron
Canal 13, 10.4

3. Ricos y famosos
Canal 9, 6.8

4. América Noticias
Canal 2, 2.6

5. Fiestas populares argentinas
Canal 7, 1.4

* Programas más vistos los jueves a las 21.

Fuente: Mercados y Tendencias.



CARLOS TRILLO

Guionista de historietas

Por Cinemax trato de no perderme Cracker, *esa serie policial inglesa con el psicólogo gordo y la detective pecosa, que tiene tramas interesantes con personajes creíbles en sus grandezas y en sus agachadas. Suelo no dormirme con los larguísimos y precisos episodios de* Prime Suspect, *con Helen Mirren, por HBO. Después confío ciegamente en el zapping, y así encuentro un fragmento de* Cannesman, *de director desconocido (al menos para mí), protagonizada por Johnny Deep, Jim Jarmush, Dennis Hopper y Jim Sheridan, o media hora de* Chikatilo, *el asesino serial soviético, protagonizada por Stephen Rhea y Donald Sutherland, o la presentación de* Aeon Flux, *en la que un ojo atrapa a una mosca, o las palabras que anteceden a* Cine Bizarro, *dichas por mi ídolo Axel Kuschevatzky.*



HOY PRESENTA

Cursos, seminarios y talleres

◆Bucear es de por sí una experiencia especial, pero algunas modalidades de esta práctica la hacen aún más extraña. Alpha Buceo Buenos Aires propone no sólo un curso básico con el correspondiente certificado ($300, y el precio incluye todo el equipo) sino también diferentes clases para seguir con la preparación en otras prácticas como buceo nocturno. Bajar en total oscuridad al mar o el océano con una linterna y unos pocos instrumentos da la posibilidad, además de hacer un ejercicio personal importante, de ver otra fauna, muy distinta de la diurna o la misma pero cegada o dormida, lo que permite una insólita aproximación. Otras opciones posteriores al curso básico son los avanzados (para alcanzar las dos y tres estrellas), el de buceo en naufragios o en profundidad, el de computadoras sumergibles, de navegación subacuática, biología marina o fotografía y video subacuático. Brasil al 1200, Capital. Informes al 304-9276.

◆Electrodelia es un proyecto cultural derivado directamente de las posibilidades que brindan las nuevas tecnologías y cuya finalidad es difundirlas y promoverlas para potenciar los procesos creativos. Mac Support (Paraguay 666) es la empresa que dirige este emprendimiento, consciente de que el uso de computadoras, más allá de su función de herramienta, repercute en la incorporación de nuevos hábitos y hasta en la percepción del mundo. Esta empresa plantea seminarios que incentivan la producción artística, siempre sobre el soporte tecnológico. Las actividades, que se llevan a cabo en el tercer piso de Oval (Maipú al 900), son Tebdesigning (diseño de páginas en Internet: pueden verse algunas de las de este taller en www.Macsupport.com.ar), Webcast (transmisiones en vivo vía Internet), producción de tracks interactivos (CD Roms), edición digital de video, y diseño en 30 o sampling secuenciadores (bases rítmicas). Además, ofrecen otros seminarios con temas más comunes como Internet o Fotoshop (retoque fotográfico digital), y la promoción de eventos multimedia y muestras de arte digital. Todas las actividades se desarrollan durante dieciocho horas totales y cuestan entre $220 y $300. Informes al 313-4600.

◆En un estilo y con un espíritu muy diferentes a todo lo anterior está el Taller Escuela de Carpintería (Cabrera al 4400). Con un curioso sistema de enseñanza por el que cada alumno construye o restaura el mueble que necesita, desde la primera clase se aprende el oficio en este taller pintoresco. Durante tres horas por semana, hombres y mujeres de muy variada extracción, previo pago de $80 mensuales y la compra de la madera adecuada para cada trabajo (los demás elementos y materiales los provee el lugar), se dedican (en particular terapia) a hacer mesas, sillas o bibliotecas guiados por el dueño del taller, carpintero, maestro rural y del Conet. Por su formación pedagógica el lugar se propone también para recibir a grupos escolares. Las clases son de lunes a viernes de 9 a 12 y por la tarde de 15 a 18 o de 18 a 21 hs. Sábados, sólo de mañana. Informes al teléfono 831-4333.

Por ALEJANDRO ROZITCHNER, desde Saturno

¿Dirías que la música es un pensamiento, una elaboración de algo? ¿O qué?

–Bueno, no sé cómo organizaríamos música sin el bocho, ¿no? Pero yo creo que el mismo sonido de los huesos y del cuerpo ya contiene un sonido musical. Por supuesto, eso tuvo más importancia cuando había menos ruido. A lo mejor no fue un pensamiento: fue un impulso. Alguien golpeó algo contra algo y dijo: "Uy, me gusta". Y volvió a repetirlo. Pero también es un pensamiento. El bocho le dijo: "¿A ver? Hacélo otra vez. Qué lindo, ¿no?"

Pero no es una cosa totalmente racional la que determina "Ahora pongo este acorde, ahora pongo ese otro".

–Pero de todas maneras hay que pensar en ello. Yo, por lo menos. O sea, navegás la música y a veces tomás fragmentos de la música que escuchás. Hay que saber hacia dónde querés ir. Por ahí tenés un cacho de música rebueno y no sabés cómo seguirlo con otro cacho rebueno, para hacer una canción muy buena. Uno va cambiando, y también va cambiando la música que uno hace, a lo largo del tiempo. Son diferentes maneras de pensar una misma cosa, que generan diferentes músicas. No porque la raíz sea el pensamiento, sino porque sin el pensamiento no podríamos compaginar lo que nos gusta. Te decepcioné con eso, ¿no?

No, para nada. Vos en una época leías *Scientific American*, una revista de divulgación científica bastante ardua.

–Sí, y en inglés más todavía.

¿Vos leías en inglés?

–Sí. Me gustaba ponerme a leer y descifrar algunas cosas interesantes que hubiera.

Eso llama la atención. Uno piensa en vos como en una persona poética...

–Es que la ciencia es una forma de observar la paradoja humana. Son paradójicos los planteos de la ciencia. Como ser, habla de cosas absolutamente lejanas y les propone las características de nuestros estómagos: los agujeros negros "tragan" la luz. Son conceptos en los cuales interviene mucho la paradoja, porque la ciencia se está oponiendo al misterio. Y siempre que nos oponemos a los misterios vemos paradojas.

¿Te consta?

–Mirá, yo estudié en Albania y por el momento estoy convencido.

Una de las paradojas que había pensado comentarte para ver qué decías es la fascinación que tiene uno por el avance tecnológico, y al mismo tiempo la sensación de que las consecuencias de ese avance pueden producir la destrucción del planeta.

–Bueno, es una contradicción muy habitual, estamos inmersos en eso. Es lo mismo que decir: "No me tomo un taxi porque el escape intoxica". Yo me vuelvo loco en una carrera de Fórmula 1 y, por otro lado, estoy pensando que se caen los pajaritos cuando respiran todos esos motores juntos: no dejan más aire.

¿Fuiste a ver la Fórmula Uno, ahora que estuvo en la Argentina?

–Sí. Fue tremendo. O sea: *tremendo*. Vi el Gran Premio del año pasado y éste. Es tremendo, es un espectáculo infernal el circo de la Fórmula Uno. Yo, que soy tan apasionado de los autos, cuando veo a un flaquito correr arriba de eso realmente me recontraexcita. Obviamente debe tener consecuencias nefastas: si no usás tapones en los oídos y estás cerca, te quedás sordo. Todos los corredores usan. Es una locura, no sabés el ruido que hacen esos tormos al mango. Es un volumen insoportable. Y, aparte, cuando empiezan a correr ya no ves más nada. No ves porque pasan rápido, salvo cuando frenan y van a cargar combustible. Es un show, como tantos que hay: ¿no te gustaba ir al Aeroparque a ver aviones, cuando eras chiquito?

> "Mi música es música con bomberos. Uno sufre pero después vienen los paramedics."

Hay muchas preguntas de los oyentes. ¿Que músicos incluirías en tu banda ideal?

–Yo ya tengo una banda ideal, conformada por Marcelo Torres (Diente de Sable, Asesino de Sandwiches, Carcelero de Bocadillos) y por el Machimbreimponente del Tuerto Wirst. O ex Tuerto, porque ahora ya ve bien. Por ahora estamos bien así en trío, pero en una banda ideal me gustaría invitar a Ringo Starr, para que toque unas basecitas.

¿Algún otro músico te produce esa fantasía?

–No, no. Qué sé yo.

Parece que Ringo es muy bebedor. Lo digo porque vos tenés en consideración aspectos humanos de la gente que toca con vos.

–Cada uno con su tema. No por eso lo voy a dejar de invitar. Le compramos un cajón de lo que quiera tomar. No hay problema.

¿Qué recordás de tu disco grabado en Estados Unidos, y por qué fuiste?

–Fui porque vivía acá. Y después vine. El disco en Estados Unidos fue una muy buena experiencia. Canté con orquesta, así, sin ritmo, haciendo temas muy melancólicos. Fue bueno. Tuvo su momento. A mí no me gusta mucho ese disco, pero bueno.

Es de los discos tuyos que más tristeza transmiten...

–Porque yo no fui el productor.

Tu música por lo general produce sensaciones de dolor y desolación. Pero siempre aparece algo que da cobijo a ese dolor.

–O sea que es música con bomberos. Uno sufre, pero después vienen los paramedics.

Pero en *El valle interior*, el disco que hicieron cuando se reunió Almendra, está el tema "Jaguar herido", donde ya no hay retorno. Al oírlo es como que te falta el aire.

–Lo que pasa es que ese tema habla de algo ante lo cual a uno le sigue faltando el aire: esos asesinatos y asquerosidades que se mandaron en la ESMA y todo eso. El tema habla de cuando se golpea en lo más bajo. Entonces no puede tener una salida, porque no sé, ¿viste? Yo no me siento en la posición de poder brindar una salida para eso. Más vale un silencio. La canción se refería un poco a eso. Aparte, fue un período un poco negativo de mi vida.

¿Cuál fue el primer disco o tema que realmente te pegó?

–"Love Me Do", de los Beatles. Me acuerdo de que iba a Estudiantes del Norte a bailar y pasaron "Love Me Do" y me acerqué al tipo y le pregunté: "Che, ¿quiénes son éstos?" Y me contestó: "Los escarabajos".

¿Influyó Don Juan Matos, el personaje de los libros de Castaneda, en tu vida?

–Literariamente influyó. No en mi vida. Por ahí fueron anhelos poéticos que se establecieron en canciones. Pero no existencialmente. No puedo hacer de eso una forma de vida. No quiero dejar el mundo atrás, no quiero parar el mundo. Ni un colectivo quiero parar. No quiero parar nada. Quiero seguir al remango y tratar de vincularme con todas las cosas positivamente.

¿Qué necesidad hay de sostener que hay un principio, y que ese principio tiene intención de crear todo esto, y no creer que todo esto es una especie de azar?

–A veces Dios es necesario. Edificarlo para sustentar la creencia misma. De ahí a que te bases en Dios es otra cosa. Pero tener en cuenta que hay como una especie de Dios, que hay un Dios en cada cosa...

La creencia es lo que sostiene al mundo armado, en un sentido.

–Sí, uno de los sentidos del mundo es armar un Dios. Erigirlo. Es uno de los sentidos en los que se apoya la humanidad.

¿Dirías que cuando uno se enamora es una experiencia religiosa?

–Y, si te enamorás de una diosa, sí. ¿Vos decís por lo de ir al altar, o al pesebre? Yo pienso que es una experiencia no sé si religiosa pero sí de una intensidad muy especial.

¿Te gusta más tocar en trío o en una banda numerosa?

–¿Religiosamente o musicalmente?

¿Tocás religiosamente?

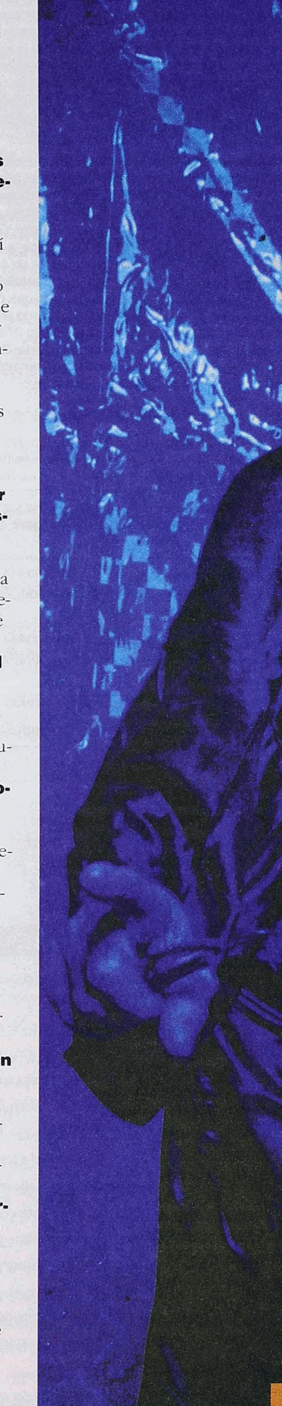
–Bueno, podría. A veces podés sentir un sentimiento religioso al tocar.

¿Y te gusta más tocar en trío o en una banda numerosa?

–Para el amor, en dúo. Y con mujeres. Para la música, en trío. Pero no importa mucho. Lo que importa es que suene bien la música, no que sean cuatro, o tres, o sus sexos.

Pero después de haber tenido formaciones musicales tan complejas, volver al trío es como trabajar con herramientas más...

–Primarias. Es un poco lo que yo necesitaba hacer, por eso hice Los Socios del Desierto: porque estaba cansado de que hubiera tantos timbres musicales.



El socio de

El socio del silencio

La salida del disco doble de Spinetta y Los Socios del Desierto fue un fenómeno notable de ventas, pero Spinetta se mantuvo en su tesitura de no conceder entrevistas. La única excepción fue una visita que hizo la semana pasada al programa radial de Alejandro Rozitchner, "Llegó Saturno", en el cual dialogó durante una hora con el conductor y contestó preguntas de los oyentes. Por cortesía de Rozitchner, Radar reproduce algunos fragmentos de esa charla donde se habla de Dios, los vicios, la Fórmula Uno, los pajaritos y la locura.

Por ALEJANDRO ROZITCHNER, desde Saturno

¿Dirías que la música es un pensamiento, una elaboración de algo? ¿O qué?

–Bueno, no sé cómo organizaríamos música sin el bocho, ¿no? Pero yo creo que el mismo sonido de los huesos y del cuerpo ya contiene un sonido musical. Por supuesto, eso tuvo más importancia cuando había menos ruido. A lo mejor no fue un pensamiento: fue un impulso. Alguien golpeó algo contra algo y dijo: "Uy, me gusta". Y volvió a repetirlo. Pero también es un pensamiento. El bocho le dijo: "¿A ver? Hacélo otra vez. Qué lindo, ¿no?"

Pero no es una cosa totalmente racional la que determina "Ahora pongo este acorde, ahora pongo ese otro".

–Pero de todas maneras hay que pensar en ello. Yo, por lo menos. O sea, navegás la música y a veces tomás fragmentos de la música que escuchás. Hay que saber hacia dónde querés ir. Por ahí tenés un cacho de música rebueno y no sabés cómo seguirlo con otro cacho rebueno, para hacer una canción muy buena. Uno va cambiando, y también va cambiando la música que uno hace, a lo largo del tiempo. Son diferentes maneras de pensar una misma cosa, que generan diferentes músicas. No porque la raíz sea el pensamiento, sino porque sin el pensamiento no podríamos compaginar lo que nos gusta. Te decepcioné con eso, ¿no?

No, para nada. Vos en una época leías *Scientific American*, una revista de divulgación científica bastante ardua.

–Sí, y en inglés más todavía.

¿Vos leías en inglés?

–Sí. Me gustaba ponerme a leer y descifrar algunas cosas interesantes que hubiera.

Eso llama la atención. Uno piensa en vos como en una persona poética...

–Es que la ciencia es una forma de observar la paradoja humana. Son paradójicos los planteos de la ciencia. Como ser, habla de cosas absolutamente lejanas y les propone las características de nuestros estómagos: los agujeros negros "tragan" la luz. Son conceptos en los cuales interviene mucho la paradoja, porque la ciencia se está oponiendo al misterio. Y siempre que nos oponemos a los misterios vemos paradojas.

¿Te consta?

–Mirá, yo estudié en Albania y por el momento estoy convencido.

Una de las paradojas que había pensado comentarte para ver qué decías es la fascinación que tiene uno por el avance tecnológico, y al mismo tiempo la sensación de que las consecuencias de ese avance pueden producir la destrucción del planeta.

–Bueno, es una contradicción muy habitual, estamos inmersos en eso. Es lo mismo que decir: "No me tomo un taxi porque el escape intoxica". Yo me vuelvo loco en una carrera de Fórmula 1 y, por otro lado, estoy pensando que se caen los pajaritos cuando respiran todos esos motores juntos: no dejan más aire.

¿Fuiste a ver la Fórmula Uno, ahora que estuvo en la Argentina?

–Sí. Fue tremendo. O sea: *tremendo*. Vi el Gran Premio del año pasado y éste. Es tremendo, es un espectáculo infernal el circo de la Fórmula Uno. Yo, que soy tan apasionado de los autos, cuando veo a un flaquito correr arriba de eso realmente me recontraexcita. Obviamente debe tener consecuencias nefastas: si no usás tapones en los oídos y estás cerca, te quedás sordo. Todos los corredores usan. Es una locura, no sabés el ruido que hacen esos tormos al mango. Es un volumen insoportable. Y, aparte, cuando empiezan a correr ya no ves más nada. No ves porque pasan rápido, salvo cuando frenan y van a cargar combustible. Es un show, como tantos que hay: ¿no te gustaba ir al Aeroparque a ver aviones, cuando eras chiquito?

> **"Mi música es música con bomberos. Uno sufre pero después vienen los paramedics."**

Hay muchas preguntas de los oyentes. ¿Que músicos incluirías en tu banda ideal?

–Yo ya tengo una banda ideal, conformada por Marcelo Torres (Diente de Sable, Asesino de Sandwiches, Carcelero de Bocadillos) y por el Machimbreimponente del Tuerto Wirst. O ex Tuerto, porque ahora ya ve bien. Por ahora estamos bien así en trío, pero en una banda ideal me gustaría invitar a Ringo Starr, para que toque unas basecitas.

¿Algún otro músico te produce esa fantasía?

–No, no. Qué sé yo.

Parece que Ringo es muy bebedor. Lo digo porque vos tenés en consideración aspectos humanos de la gente que toca con vos.

–Cada uno con su tema. No por eso lo voy a dejar de invitar. Le compramos un cajón de lo que quiera tomar. No hay problema.

¿Qué recordás de tu disco grabado en Estados Unidos, y por qué fuiste?

–Fui porque vivía acá. Y después vine. El disco en Estados Unidos fue una muy buena experiencia. Canté con orquesta, así, sin ritmo, haciendo temas muy melancólicos. Fue bueno. Tuvo su momento. A mí no me gusta mucho ese disco, pero bueno.

Es de los discos tuyos que más tristeza transmiten...

–Porque yo no fui el productor.

Tu música por lo general produce sensaciones de dolor y desolación. Pero siempre aparece algo que da cobijo a ese dolor.

–O sea que es música con bomberos. Uno sufre, pero después vienen los paramedics.

Pero en *El valle interior*, el disco que hicieron cuando se reunió Almendra, está el tema "Jaguar herido", donde ya no hay retorno. Al oírlo es como que te falta el aire.

–Lo que pasa es que ese tema habla de algo ante lo cual a uno le sigue faltando el aire: esos asesinatos y asquerosidades que se mandaron en la ESMA y todo eso. El tema habla de cuando se golpea en lo más bajo. Entonces no puede tener una salida, porque no sé, ¿viste? Yo no me siento en la posición de poder brindar una salida para eso. Más vale un silencio. La canción se refería un poco a eso. Aparte, fue un período un poco negativo de mi vida.

¿Cuál fue el primer disco o tema que realmente te pegó?

–"Love Me Do", de los Beatles. Me acuerdo de que iba a Estudiantes del Norte a bailar y pasaron "Love Me Do" y me acerqué al tipo y le pregunté: "Che, ¿quiénes son éstos?" Y me contestó: "Los escarabajos".

¿Influyó Don Juan Matos, el personaje de los libros de Castaneda, en tu vida?

–Literariamente influyó. No en mi vida. Por ahí fueron anhelos poéticos que se establecieron en canciones. Pero no existencialmente. No puedo hacer de eso una forma de vida. No quiero dejar el mundo atrás, no quiero parar el mundo. Ni un colectivo quiero parar. No quiero parar nada. Quiero seguir al remango y tratar de vincularme con todas las cosas positivamente.

¿Qué necesidad hay de sostener que hay un principio, y que ese principio tiene intención de crear todo esto, y no creer que todo esto es una especie de azar?

–A veces Dios es necesario. Edificarlo para sustentar la creencia misma. De ahí a que te bases en Dios es otra cosa. Pero tener en cuenta que hay como una especie de Dios, que hay un Dios en cada cosa...

La creencia es lo que sostiene al mundo armado, en un sentido.

–Sí, uno de los sentidos del mundo es armar un Dios. Erigirlo. Es uno de los sentidos en los que se apoya la humanidad.

¿Dirías que cuando uno se enamora es una experiencia religiosa?

–Y, si te enamorás de una diosa, sí. ¿Vos decís por lo de ir al altar, o al pesebre? Yo pienso que es una experiencia no sé si religiosa pero sí de una intensidad muy especial.

¿Te gusta más tocar en trío o en una banda numerosa?

–¿Religiosamente o musicalmente?

¿Tocás religiosamente?

–Bueno, podría. A veces podés sentir un sentimiento religioso al tocar.

¿Y te gusta más tocar en trío o en una banda numerosa?

–Para el amor, en dúo. Y con mujeres. Para la música, en trío. Pero no importa mucho. Lo que importa es que suene bien la música, no que sean cuatro, o tres, o sus sexos.

Pero después de haber tenido formaciones musicales tan complejas, volver al trío es como trabajar con herramientas más...

–Primarias. Es un poco lo que yo necesitaba hacer, por eso hice Los Socios del Desierto: porque estaba cansado de que hubiera tantos timbres musicales.



¿Por qué la frase "Azul no tiene domingo"? ¿Ves alguna analogía entre tu música y la pintura?

–Música y color se supone que van más o menos juntos en la vida. Han salido a dar una enorme vuelta por el mundo... para ser amigos y dar a nuestros sentidos variedad, belleza. Toda la música está ligada a los colores. Y azul, azul, porque es el color que menos me gusta. No me gustan los colores de los uniformes azules, y pensé que los domingos son medio así. Por eso, nada más.

¿Vos pensás que el mundo está mal o que es así?

–Yo pienso que es así, pero a veces te debilita y pensás que el equivocado es el mundo. Y en realidad yo creo que la dificultad está en los que vivimos en el mundo. La vida en sí, el mundo y todo eso, me parece que está bien armadito. El problema es cómo enfrenta uno todo eso. A qué idea o fuerza se refiere al decir "El mundo es esto para mí", sean las ideas, la música o la familia, o alguna cosa importante. Eso es el mundo para cada uno de nosotros: la cosa más importante. El mundo es perfecto y lo que trae dificultades es el mundo que concibe el tipo que lo vive. No sé si queda claro.

Lo que pasa es que eso legitima la presencia del mal, en cierto modo.

–Más que legitimarlo es ver que hay fuerzas naturales y algunas tienen una polaridad y otras una polaridad opuesta. Si pensamos en términos de mal y bien se produce un cortocircuito. Yo pienso que todas esas energías se distribuyen en numerosas imágenes y no en conceptos tan boxísticos: mal y bien.

¿Cuál es la relación que tenés con los vicios?

–¿Con los vicios? ¿Qué es un vicio?

¿Algo que uno no tiene que hacer y hace igual? ¿Algo que uno hace recurrentemente y es dañino?

–No. Un vicio no tiene por qué ser dañino.

¿Entonces por qué llamarlo vicio y no costumbre, hábito?

–Lo que pasa es que se supone que un vicio te impide producir. Por eso se lo denomina vicio. Tiempo al pedo. Pero, bueno, hay vicios que te pueden llevar al rulemán. Pero, en general, tengo los vicios que tenemos todos.

> **"Hay vicios que te pueden llevar al rulemán. Pero, en general, tengo los vicios que tenemos todos."**

¿Podés contar la historia de "Cementerio Club", de Pescado Rabioso?

–Es una historia medio paradójica. Viste que el tipo dice: "Qué calor hará sin vos en el verano". Como que, en realidad, está en un cementerio frío pero tiene calor, porque es como un club. Y bueno, un poco viene por ahí.

Podría ser al revés: los tipos que están muertos tienen frío en verano.

–Sí, empieza ya mal: "Justo que pensaba en vos, caí muerto".

¿Qué vas a tocar cuando seas viejo?

–Lo que pueda.

¿Qué importancia tiene el fútbol en tu vida?

–La que tiene en una persona común. No sé si soy un loco por el fútbol. Pero me recalienta. ¿Qué te pensás que estaba haciendo el otro día? Estaba viendo el partido de la selección, como todo el país.

Pero si hubiera perdido Argentina, ¿habrías hecho un peor concierto?

–No, ni en pedo. A menos que sea un problema de salud, esas cosas no llegan al escenario. Uno ya se acostumbró a dejar todo eso de lado. A veces, si no estás bien descansado o estuviste discutiendo, subís medio chiripiorca, pero no pasa nada.

¿Por qué no tenés tu propio sello discográfico, ya que hay problemas con todos?

–Bueno, porque ahora conseguí uno. Es más fácil así y no inventarme un sello, transformarme en empresa: la Luis Alberta del Norte. Un asco.

¿Cuál es tu opinión sobre Charly García? ¿Vas a juntarte a tocar con él en alguna ocasión?

–Ya expresé muchas veces todo lo que amo al Flaco y lo que aprecio su música, y que considero que es una especie de genio que no tiene doble, y que no sé si algún día voy a ponerme a tocar con él, porque es muy difícil ponerse a tocar con él. Me encantaría, pero generalmente sucede algo en los momentos en que hemos podido ponernos a tocar. Ojalá que algún día podamos hacer algo digno de ambos.

Hay varias preguntas sobre literatura. Se te liga mucho con corrientes literarias, ¿no?

–Sí, Corrientes angosta.

¿Podés decir algo sobre Artaud?

–Lo que pasa es que Artaud ha sido un poeta extraordinario. Después del disco *Artaud*, me encargué de aclarar que hemos encontrado antídotos para los males que sufrió Artaud y que el punto de vista de él, tan paranoico y tan enfermizo, no era la clave de nada. En un momento me pegó mucho su poesía, su visión del mundo... Y, bueno, palpé algunas cosas de ahí.

¿Alguna vez pensaste que podías estar loco, o volverte loco?

–Por qué no. Sí. Algunas veces pensé que, por ahí, se me saltaba la cadena. Generalmente lo sentí cuando cometí algún exceso, como ponerme en pedo mal, que no sabés si te vas a morir. Te descomponés y decís: "¿Me estaré volviendo loco?". En la actualidad, realmente, prendo la televisión y pongo un programa y lo que veo me pregunta a mí mismo: ¿Me estaré volviendo loco? Pero yo creo que no hay que volverse loco para nada en el sentido de crear. Hay que crear con toda la dosis de locura que quieras. Pero no volverse loco de manera tal que después te impidas vos mismo crear. Eso no me va ni ahí. ■



La salida del disco doble de Spinetta y Los Socios del Desierto fue un fenómeno notable de ventas, pero Spinetta se mantuvo en su tesitura de no conceder entrevistas. La única excepción fue una visita que hizo la semana pasada al programa radial de Alejandro Rozitchner, "Llegó Saturno", en el cual dialogó durante una hora con el conductor y contestó preguntas de los oyentes. Por cortesía de Rozitchner, Radar reproduce algunos fragmentos de esa charla donde se habla de Dios, los vicios, la Formula Uno, los pajaritos y la locura.

el silencio

¿Por qué la frase "Azul no tiene domingo"? ¿Ves alguna analogía entre tu música y la pintura?

–Música y color se supone que van más o menos juntos en la vida. Han salido a dar una enorme vuelta por el mundo... para ser amigos y dar a nuestros sentidos variedad, belleza. Toda la música está ligada a los colores. Y azul, azul, porque es el color que menos me gusta. No me gustan los colores de los uniformes azules, y pensé que los domingos son medio así. Por eso, nada más.

¿Vos pensás que el mundo está mal o que es así?

–Yo pienso que es así, pero a veces te debilita y pensás que el equivocado es el mundo. Y en realidad yo creo que la dificultad está en los que vivimos en el mundo. La vida en sí, el mundo y todo eso, me parece que está bien armadito. El problema es cómo enfrenta uno todo eso. A qué idea o fuerza se refiere al decir "El mundo es esto para mí", sean las ideas, la música o la familia, o alguna cosa importante. Eso es el mundo para cada uno de nosotros: la cosa más importante. El mundo es perfecto y lo que trae dificultades es el mundo que concibe el tipo que lo vive. No sé si queda claro.

Lo que pasa es que eso legitima la presencia del mal, en cierto modo.

–Más que legitimarlo es ver que hay fuerzas naturales y algunas tienen una polaridad y otras una polaridad opuesta. Si pensamos en términos de mal y bien se produce un cortocircuito. Yo pienso que todas esas energías se distribuyen en numerosas imágenes y no en conceptos tan boxísticos: mal y bien.

¿Cuál es la relación que tenés con los vicios?

–¿Con los vicios? ¿Qué es un vicio?

¿Algo que uno no tiene que hacer y hace igual? ¿Algo que uno hace recurrentemente y es dañino?

–No. Un vicio no tiene por qué ser dañino.

¿Entonces por qué llamarlo vicio y no costumbre, hábito?

–Lo que pasa es que se supone que un vicio te impide producir. Por eso se lo denomina vicio. Tiempo al pedo. Pero, bueno, hay vicios que te pueden llevar al rulemán. Pero, en general, tengo los vicios que tenemos todos.

> **"Hay vicios que te pueden llevar al rulemán. Pero, en general, tengo los vicios que tenemos todos."**

¿Podés contar la historia de "Cementerio Club", de Pescado Rabioso?

–Es una historia medio paradójica. Viste que el tipo dice: "Qué calor hará sin vos en el verano". Como que, en realidad, está en un cementerio frío pero tiene calor, porque es como un club. Y bueno, un poco viene por ahí.

Podría ser al revés: los tipos que están muertos tienen frío en verano.

–Sí, empieza ya mal: "Justo que pensaba en vos, caí muerto".

¿Qué vas a tocar cuando seas viejo?

–Lo que pueda.

¿Qué importancia tiene el fútbol en tu vida?

–La que tiene en una persona común. No sé si soy un loco por el fútbol. Pero me recalienta. ¿Qué te pensás que estaba haciendo el otro día? Estaba viendo el partido de la selección, como todo el país.

Pero si hubiera perdido Argentina, ¿habrías hecho un peor concierto?

–No, ni en pedo. A menos que sea un problema de salud, esas cosas no llegan al escenario. Uno ya se acostumbró a dejar todo eso de lado. A veces, si no estás bien descansado o estuviste discutiendo, subís medio chiripiorca, pero no pasa nada.

¿Por qué no tenés tu propio sello discográfico, ya que hay problemas con todos?

–Bueno, porque ahora conseguí uno. Es más fácil así y no inventarme un sello, transformarme en empresa: la Luis Alberta del Norte. Un asco.

¿Cuál es tu opinión sobre Charly García? ¿Vas a juntarte a tocar con él en alguna ocasión?

–Ya expresé muchas veces todo lo que amo al Flaco y lo que aprecio su música, y que considero que es una especie de genio que no tiene doble, y que no sé si algún día voy a ponerme a tocar con él, porque es muy difícil ponerse a tocar con él. Me encantaría, pero generalmente sucede algo en los momentos en que hemos podido ponernos a tocar. Ojalá que algún día podamos hacer algo digno de ambos.

Hay varias preguntas sobre literatura. Se te liga mucho con corrientes literarias, ¿no?

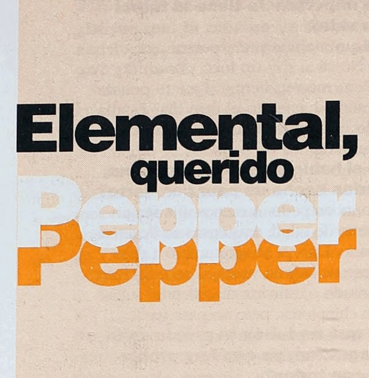
–Sí, Corrientes angosta.

¿Podés decir algo sobre Artaud?

–Lo que pasa es que Artaud ha sido un poeta extraordinario. Después del disco *Artaud*, me encargué de aclarar que hemos encontrado antídotos para los males que sufrió Artaud y que el punto de vista de él, tan paranoico y tan enfermizo, no era la clave de nada. En un momento me pegó mucho su poesía, su visión del mundo... Y, bueno, palpé algunas cosas de ahí.

¿Alguna vez pensaste que podías estar loco, o volverte loco?

–Por qué no. Sí. Algunas veces pensé que, por ahí, se me saltaba la cadena. Generalmente lo sentí cuando cometí algún exceso, como ponerme en pedo mal, que no sabés si te vas a morir. Te descomponés y decís: "¿Me estaré volviendo loco?". En la actualidad, realmente, prendo la televisión y pongo un programa y lo que veo me pregunta a mí mismo: ¿Me estaré volviendo loco? Pero yo creo que no hay que volverse loco para nada en el sentido de crear. Hay que crear con toda la dosis de locura que quieras. Pero no volverse loco de manera tal que después te impidas vos mismo crear. Eso no me va ni ahí. ■



No alcanza el espacio de varios *Radar* para agotar las "evidencias incontestables" y las "pistas firmes" –diseminadas a lo largo y ancho de canciones y cubiertas de discos de los Beatles– alrededor de la supuesta muerte de Paul McCartney y su posterior reemplazo por el golem/clon/doble de un actor huérfano y escocés llamado William Campbell, también conocido como "Billy Shears" a partir de su presentación formal en los primeros tramos de *Sgt. Pepper's Lonely Hearts Club Band.* A continuación, y a modo de servicio para paranoicos en busca de una obsesión para su álbum, se incluye esta modesta pero reveladora *anthology* sobre el asunto:

■ **RUBBER SOUL.** El título contiene siniestras referencias –*alma* y *neumáticos*– que bien pueden llegar a aludir a un accidente automovilístico. ¿Y qué decir de esa cancioncita llamada "Drive my Car"?

■ **THE BEATLES YESTERDAY AND TODAY.** ¿Ayer y hoy? ¿Nuevos Beatles? ¿Por qué Paul aparece adentro de un baúl/ataúd? ¿Por qué fue suplantada la tapa original donde Paul aparecía ensangrentado y rodeado de muñecas sin cabeza?

■ **REVOLVER.** ¿Paul de perfil y los otros de frente? ¿Por qué la letra de "Got to Get You Into my Life" empieza: "Yo estaba solo / Me fui de paseo / Sin saber lo que encontraría allí"?

■ **SGT. PEPPER'S LONELY HEARTS CLUB BAND.** Todos los indicios, el indicio. Y –para muchos– la certeza, en el más analizado de todos los álbumes. Los Beatles sobre una tumba. Las flores conformando un bajo zurdo: el instrumento de Paul. Si se pone un espejito de manera transversal contra el tambor con el título del álbum, se puede ver una flecha señalando a McCartney y el mensaje *I ONE IX HE DIE* (sugiriendo que el 9 de noviembre Paul fue). La mano abierta sobre la cabeza de Paul, señal de muerte en varias religiones orientales. En la contratapa, McCartney es el único de los Beatles que posa de espaldas, y puede leerse el verso "Nunca percibimos la verdad hasta que estamos muertos" (de la canción "Within You Without You"). En la misma foto, el índice de Harrison señala el comienzo de la letra de "She's Leaving Home": "Miércoles por la mañana, son las cinco", hipotéticas fecha y hora del accidente. La alusión a la decapitación en "A Day in the Life" ("He blew his mind out in a car": que equivale tanto al

Traigan la cabeza de Paul McCartney

Por RODRIGO FRESAN Uno de los rasgos distintivos a la hora de separar al hombre de la bestia –con la puntual excepción de ballenas y lemmings– acaso sea la feliz propensión del primero a la psicosis colectiva que puede llevarlo a danzar junto a las hogueras del nazismo como, por ejemplo, sostener conjuras mucho más modestas pero no por eso menos atendibles. Uno de los ejemplos más bizarros de semejante delirio –una historia digna de un capítulo doble de *Los Expedientes X*– fue la fiebre "Paul está muerto" a finales de los 60. La vigorosa leyenda urbana aseguraba que un tal William Campbell –sosías "descubierto" por el aparato beatle a partir de un concurso de dobles– había ocupado el sitio del bajista zurdo para asegurar la continuidad de la banda más exitosa de la historia de la música popular.

La noticia –de haber sido cierta– debería haberse anunciado más o menos así: diarios girando sobre sus propios ejes, títulos catástrofe, fotos amarillas y en blanco y negro del beatle más *lindito* y preferido por las madres y las tías, ahora definitivamente decapitado y poco presentable. Enseguida, funerales masivos, banderas a media asta y la blasfemia de buscar y encontrar un sustituto o la bendición de separar la banda.

La hipótesis empezó –a partir del 12 de octubre de 1969– con mucha más cautela y sin nada de pompa y circunstancia. Un desconocido que se presentó como apenas "Tom" llamó por teléfono a Russ Gibb –disc-jockey radial de la estación underground WKNR-FM de Detroit– y le sugirió al aire que prestara atención a ciertas canciones de los Beatles. La mecha estaba encendida, varios disc-jockeys y periodistas universitarios se sumaron al velorio del éter y, por una vez, la canción tardaría en volver a ser siempre la misma, porque ahora la canción se llamaba "¿Murió Paul?", y a la altura del estribillo se respondía "Paul está muerto".

Según la cuenta Chris Silewicz en su biografía *McCartney*, la "versión oficial" era la siguiente: "En noviembre de 1966, Paul fue a pasar unos días a la casa de su padre. Una tarde, después de fumarse un porro, Paul salió a dar una vuelta en moto, resbaló, salió despedido sobre el manubrio y cayó de cara contra el pavimento, cortándose su labio superior. Para evitar publicidad, se llamó al médico de la familia, quien cosió la herida. De ahí, el bigote de McCartney circa *Sgt. Pepper's* para ocultar la cicatriz".

La "verdad oculta" era muy diferente: McCartney habría dejado los estudios de Abbey Road luego de una violenta discusión con Lennon –quien ya comenzaba a sentirse perseguido por la fertilidad creativa y los aires un tanto

Unica "fotografía oficial" del falso McCartney (William Campbell, alias Billy Shears), según aparece en el cuadernillo del White Album.

¿Paul McCartney decapitado en un accidente automovilístico? ¿Un doble llamado William Campbell ocupando su lugar en los Beatles? ¿John Lennon manipulando cintas junto a George Martin para disimular el engaño? 1969 marcó no sólo "el fin del sueño" sino también el comienzo de una particular pesadilla donde Paul estaba muerto desde 1966. Un libro de reciente aparición explora la veta más morbosa de la beatlemanía.

prepotentes de su socio, a la hora de los corazones solitarios– conduciendo a toda velocidad su Aston-Martin para estrellarse y morir decapitado en uno de los tramos más resbalosos de la autopista M1. No está de más consignar aquí que la fatídica fecha en cuestión (transparente acto fallido, si los hay, dentro de la mitología beatle) coincide con la realidad: ese 9 de noviembre de 1966 fue la histórica jornada donde muchos creen se lamenta el principio del *auténtico* final, el día en que John conoció a Yoko.

El rumor del *crash* de McCartney llegó a aparecer en la edición de febrero de 1967 del fanzine *Beatles Book Monthly* y fue prontamente olvidado, hasta que resurgió con la fuerza de un huracán histérico –nada es del todo casual– a finales de una década en la que se había asegurado que todo lo que necesitabas era amor y el dinero no podía comprarlo.

Un libro de reciente aparición, tan exhaustivo y esclarecedor como involuntariamente desopilante –*The Walrus Was Paul: The Great Beatle Death Clues of 1969*, por R. Gary Patterson (Dowling Press, Inc.)–, recorre pista por pista y nota por nota el crescendo de la fiebre a la vez que plantea interesantes reflexiones a la hora de justificar semejante aberración sociológica: el lado más oscuro de la beatlemanía. Para Dowling, el fracaso de la revolución acuariana, los asesinatos de Martin Luther King, Malcolm X y los Kennedy y la desconfianza paranoide por las cada vez más dudosas "explicaciones oficiales" conformaron el terreno propicio para volver verosímil una muerte secreta y beatle. Después de todo: ¿no se habían retirado los Beatles de las giras y los escenarios para siempre? ¿No eran los cuatro músicos de Liverpool las personas más famosas del planeta? ¿No había asegurado uno de ellos que –sacrilegio de sacrilegios– "eran más famosos que Cristo"? Un pueblo como el norteamericano –puritano y temeroso de Dios y sin nada del proverbial humor inglés– era el mejor ratón de laboratorio, a la hora de experimentar con la idea de un atemporal castigo bíblico, bien reforzado por circunstancias coyunturales (léase, el signo de los tiempos).

En su libro, Dowling no se resigna a detenerse allí, ni tampoco en la puntillosa enumeración de "señales" *(ver recuadro)*, sino que se sumerge de lleno en el corazón de las tinieblas de la cuestión. Para Dowling, el misterio verdadero no pasa por la presunta muerte de McCartney, o por el absurdo de que el *nuevo* Paul McCartney fuera más talentoso que

luctuoso y literal "perder la cabeza" como a los más lisérgicos "le voló la cabeza" o "pasarse de revoluciones"). En la foto interior del álbum, en el uniforme de McCartney, aparece una insignia donde se lee OPD, sigla que en la jerga policíaca de Scotland Yard equivale a *Officialy Pronounced Dead* o "declarado muerto oficialmente" (Paul McCartney alguna vez aclaró el origen canadiense de la insignia y su probable pertenencia al Ontario Police Department).

■ **MAGICAL MYSTERY TOUR.** Los Beatles aparecen vestidos como animales, uno de ellos como una morsa negra, lo que en Escandinavia simboliza la muerte. El título del álbum, invertido y frente a un espejo, ofrecía el número de teléfono de una funeraria, donde se informaba a los fans sobre la verdad y nada más que la verdad. El teléfono en cuestión pertenecía a un periodista de *The Guardian*, quien casi enloqueció víctima de llamadas de larga distancia siempre a la madrugada. En "I'm the Walrus", Lennon insertó "al azar" fragmentos de una dramatización radial de *King Lear*, donde se oye: "¿Que ha muerto él?" "Entierren mi cuerpo" y "¡Oh, muerto antes de tiempo!". En el cuadernillo interior, Paul aparece –otrá vez– con una mano sobre su cabeza, sentado en un escritorio donde hay un cartel que dice *I Was* ("Yo fui"). En el *clip* de "Your Mother Should Know", los Beatles bajan por una larga escalera con claveles rojos en sus solapas, salvo Paul, cuyo clavel es negro.

■ **THE WHITE ALBUM.** El blanco como leitmotiv, color del luto para varias sociedades religiosas del Lejano Oriente. La foto central de Paul con una cicatriz sobre el labio superior delata una cirugía plástica. Otra foto de Paul, perseguido por "manos espectrales". La primera, única y borrosa "foto oficial" de William Campbell antes de pasar por el quirófano. Harrison lloriquea un "Paul... Paul... Paul..." al final de "While My Guitar Gently Weeps". Las múltiples mensajes reversibles escondidos en "Revolution 9". El obvio "Why Don't We Do It in the Road?" ("¿Por qué no lo hacemos en la ruta?"). La "confesión" de Lennon en "Glass Onion": "La morsa era Paul".

■ **ABBEY ROAD.** La aventura continúa. La ya célebre "procesión funeraria" de la tapa, con un McCartney impostor ocupando el sitial del occiso: descalzo, con el paso cambiado y sosteniendo un cigarrillo en su diestra cuando todos saben que Paul era zurdo. La matrícula del Volkswagen con un 28IF, la edad del beatle *si* ("if") estuviera vivo. Lennon y su "uno y uno y uno son tres" –en "Come Together"–, reconociendo que los Beatles eran un trío. En la contratapa, la sombra sobre la palabra *BEATLES* tiene la forma de una calavera.

■ **LET IT BE.** En la canción que da título al álbum, el falso McCartney pide "resignación", ahora que los Beatles ya no son un grupo. En la cubierta, la foto de Paul es la única con fondo rojo sangre. Separada la banda, siguieron detectándose síntomas en los diferentes discos de los Beatles, siendo el más indiscutible, para muchos, el pésimo nivel de casi todos los trabajos en solitario de McCartney: "Vamos, *ése* no puede ser McCartney; Paul *tiene* que estar muerto".

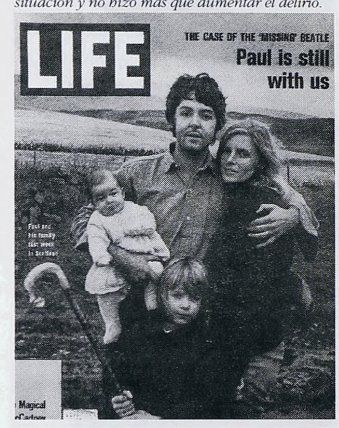


el *viejo*. El enigma más atendible era y sigue siendo éste: ¿cuánto ayudaron los Beatles a la propagación del virus? Las fechas coinciden y el punto de partida –que, en un claro exceso de irracionalidad, no demoró en ir hacia atrás, encontrando supuestas claves en sitios y días previos al supuesto accidente– es la célebre cubierta de *Sgt. Pepper's* que aparecería en junio de 1967. Ergo, entre febrero y junio sobraba tiempo para avivar el fuego y azuzar a la bestia que, dos años después, llegó a alcanzar las alturas de un programa especial de televisión –del que misteriosamente no se conservan los tapes– donde llegó a presentarse un "examen sónico" de ambos McCartney, en el cual quedaba claramente probado que se trataba de dos personas diferentes (o, quién sabe, de la voz del siempre juguetón John Lennon alterada por la pericia del productor George Martin).

Desde entonces –insinúa Dowling– proliferan los indicios, plantados adrede con la anuencia de un McCartney más que entusiasmado por la hasta entonces inédita maniobra comercial. Lo cierto es que el episodio repercutió generosamente en los bolsillos de varias bandas que grabaron canciones sobre el tema y, particularmente, en las arcas del grupo, bastante golpeado por la debacle económica de su fallida empresa Apple, donde demasiados amigos cobraban demasiados sueldos por hacer demasiada nada.

Con el correr de los años y de las tapas de discos, los Beatles nunca comentaron demasiado el episodio (McCartney ofreció en su momento una poco entusiasta exclusiva a *Life*, con una cubierta que, puesta al trasluz, transparentaba una publicidad de Aston Martin sobre la cabeza de Paul), pero sí se permitieron alguna que otra humorada. McCartney tituló su último disco en vivo *Paul is Live* parodiando la cubierta de *Abbey Road*, y su participación en *Los Simpson* lo mostró confiándole a la pequeña Lisa el secreto de que, si se escucha "Maybe

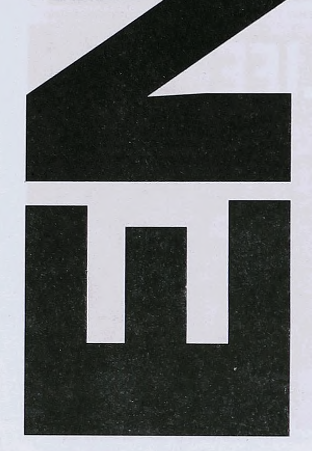
La edición de Life *que pretendió normalizar la situación y no hizo más que aumentar el delirio.*



I'm Amazed" al revés, se obtiene la receta "para una magnífica sopa de lentejas". Lennon –mucho más sarcástico y desde una canción de *Imagine*– criticó la música solista de su ex compañero con un "esos freaks estaban en lo cierto cuando dijeron que estabas muerto" y, en la célebre entrevista para *Rolling Stone* de 1971, cerró el caso: "Todos se divirtieron mucho pero era puro bullshit. Pero con estilo".

Tiempo después el rumor fue otro y el rumor fue cierto. Ahora era *John está muerto*. Y ahí estaban las tapas de diarios y las fotos del muerto y, claro, las señales que estaban ahí, desde antes. Lennon *sabía* que iba a morir así: "La felicidad es un revólver caliente"; "Me van a crucificar" (en el estribillo de "La balada de John y Yoko"), y todo eso. En su prólogo al libro, Patterson recuerda que escuchó la noticia del asesinato de Lennon en la radio, mientras cargaba nafta. Y fue feliz, porque semejante patraña sólo podía significar que los Beatles volvían a estar juntos. Entonces se rió pensando que los buenos chistes, los chistes bien contados, nunca pierden la gracia. ■

AGENDA


DOMINGO 29



Teatro semimontado. Una oportunidad para contactar a los autores con el público a partir de la presentación de una obra en que los actores trabajan con el libreto en mano. Con vestuario y escenografía a cargo de Teresa Jackiw, este domingo la obra es *Venecia*, de Jorge Accame, con dirección de Rubens Correa y un elenco integrado por Márgara Alonso, Rubens Correa, Silvia Bayle y Marcela Ferradás (foto). A las 17 en el Teatro del Pueblo, Diagonal Norte 943. **GRATIS.**



◆ **Infantil.** Se presenta la obra *Misterios en la corte*, de Susana A. Zadoff, en donde se entremezclan el suspenso, la magia, la intriga y el humor mostrando lo que ocurre en un pequeño reino cuando reyes, príncipes y princesas son víctimas de hechizos y engaños. A las 15.30 en el Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551. Entrada $3.

◆ **Siglo XX.** Dentro del ciclo *Historia del siglo XX*, se presentan los documentales *Los nuevos estados: de Corea a Vietnam* y *El fin del comunismo: de Saigón a Berlín*. Con debate posterior. A las 18 en el Centro Cultural Jacinto Oddone, Sánchez de Loria 1413. **GRATIS.**

◆ **Ciencia.** Continúa abierta la muestra *Los futuros del pasado (ciencia, universidad y modernización 1870-1920)*. De 14.30 a 18.30 en el Museo Etnográfico, Moreno 350. Entrada $1.

◆ **Barroco.** Se realiza el concierto *Música del Barroco para laúd y guitarra*, a cargo de Eduardo Eguez. El programa estará integrado por obras de Silvius Leopold Weiss. A las 18.30 en el Museo de Arte Hispanoamericano, Suipacha 1422. **GRATIS.**

◆ **Orquesta.** Concierto de la Orquesta Académica del Teatro Colón, dirigida por Guillermo Scarabino, interpretando la obertura de *El rapto en el serallo*, de W. A. Mozart; el *Concierto para violoncello y orquesta*, de Eduard Lalo, con Matías Villafañe como solista; la *Sinfonía inconclusa* de Franz Schubert, y la *Marcha eslava* de Tchaicovski. A las 11 en el Teatro Presidente Alvear, Corrientes 1659. **GRATIS.**

◆ **Teatro.** *Vivir es bailar sobre la propia tumba* es un unipersonal humorístico de Ileana Rippel. A las 20.30 en el Teatro Bululú, Rivadavia 1350. **GRATIS.**

◆ **Música sacra.** Obras de Francesco Provenzale, André Campra, Jacques Duphly y Domenico Starlatti interpretadas por Monique Zanetti (soprano, París), Susana Moncayo (mezzosoprano, Buenos Aires), Mario Raskin (clave, París), Nina Diehl (violoncelo barroco, Córdoba) y Eduardo Egüez (teorba, Basilea). A las 17 en la Basílica Nuestra Señora del Pilar, Junín 1904. **GRATIS.**

LUNES 30





Lito Epumer. En el programa *Tribulaciones*, conducido por Mario De Cristófaro y Oscar Mignorance, se presenta el Cuarteto de Lito Epumer, integrado por Lito Epumer y Diego Otaño en guitarras, Carlos Madariaga en bajo y Cristian Judurcha en batería, más las participaciones de Fernando Samalea en bandoneón y María Gabriela Epumer en guitarra. A las 23 en el auditorio de La Tribu, Lambaré 873. También se lo puede escuchar por el 88.7 Mhz. **GRATIS.**



◆ **Puenzo.** La Fundación Tzedaká Joven realiza un reportaje al director Luis Puenzo, con el título *El cine argentino de cara al 2000*. Lo recaudado se destina a un plan de alimentación para familias carenciadas. A las 20.30 en Estado de Israel 4156. Entrada: 1 kilo de alimento no perecedero.

◆ **Literatura.** Presentación del libro *Historias de los señores Moc y Poc*, de Luis María Pescetti, con la participación de Osvaldo Quiroga y Roberto Carnaghi. A las 19.30 en Opera Prima, Paraná 1259. **GRATIS.**

◆ **Shakespeare.** Preestreno del film *Hamlet*, de Kenneth Branagh, basado en la obra de Shakespeare, con las actuaciones de Julie Christie, Billy Crystal, Gérard Depardieu, Charlton Heston, Derek Jacobi, Robin Williams, Kate Winslet y Kenneth Branagh. A las 14.30 y 19.30 en la sala Leopoldo Lugones del Teatro General San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 3,50.

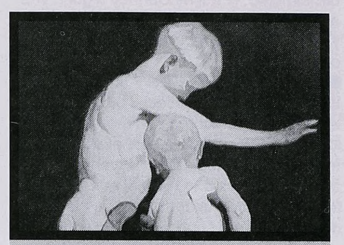
◆ **Periodismo.** Charla-debate con el título *El periodismo en la sociedad argentina*, con la presencia de periodistas y coordinación a cargo de Daniel Muchnik. A las 19 en la Biblioteca de la Universidad de Palermo, Mario Bravo 1259. **GRATIS.**

◆ **Música.** Concierto de la Orquesta Filarmónica de Buenos Aires, con la dirección de Franz-Paul Decker, interpretando las tres versiones de *Pelléas et Mélisande* (Op. 80, de Gabriel Fauré; Op. 46, de Jean Sibelius, y Op. 5, de Arnold Schönberg). Los sobrantes de abono se podrán adquirir con dos días de anticipación. A las 20.30 en el Teatro Colón, Cerrito 618. Entradas desde $7.

◆ **Documental.** Inauguración del Primer Festival Argentino de Cine y Video Documental, con la presentación de tres cortometrajes: *La tierra quema, Quilino* y *Me matan si no trabajo* del documentalista Raymundo Gleyzer, detenido-desaparecido en 1976. Se realizan, además de la competencia, una muestra paralela y diferentes encuentros y talleres. A las 20 en el Teatro Roma, San Martín 797, Avellaneda. **GRATIS.**

◆ **Psicopedagogía.** Presentación del libro *El tratamiento grupal en la clínica psicopedagógica*, compilado por Silvia Schelemnson y Marcela Percia. A las 20 en el Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038. **GRATIS.**

MARTES 1



Pintura. Hasta el 13 de julio continúa "Arquetipos y bastiones", con pinturas de Fernando O'Connor, nacido en Buenos Aires en 1966. Son diez trabajos en acrílico, en los que O'Connor usa el pincel como si fuese un bisturí, retratando con violencia cuerpos humanos y retomando lecciones anatómicas para presentar en sus obras la alteridad del ser. De 14 a 21, de martes a viernes, y de 10 a 21 los sábados y domingos en la sala 10 del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**



◆ **Fotografía.** Ultimos días para visitar la muestra *Fotografía Argentina 1895-1995*, donde se exhiben sesenta fotos que permiten apreciar la evolución temática y técnica desde los tiempos de la Sociedad Fotográfica Argentina de Aficionados del siglo pasado hasta la actualidad. Algunos de los expositores son Francisco Ayerza, Alejandro S. Witcomb, Juan Di Sandro, Annemarie Heinrich, Marcos López y Sara Facio. Desde las 10.30 y hasta la finalización de los espectáculos, en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. **GRATIS.**

◆ **Diseño.** La Fundación Bollini realiza el concurso *El desarrollo de las culturas internacionales*, abierto a todos los diseñadores gráficos del Mercosur, Chile y México. Los trabajos deben aludir directa o indirectamente al título del concurso. La fecha límite de presentación de los trabajos es el 31 de julio. Informes al 805-6399.

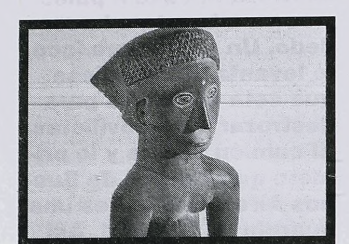
◆ **Ecumenismo.** La Fundación Cariátide realiza una mesa redonda sobre *La ortodoxia en la perspectiva del diálogo ecuménico. El aporte del Oriente cristiano al cristianismo occidental. Avances y problemas en las relaciones ecuménicas*. Participan monseñor Néstor D. Villa (Iglesia Católica), Rev. canónigo Carlos Halperín (Iglesia Anglicana) y el Rev. pastor Dr. Ricardo Pietrantonio (Iglesia Evangélica Luterana). A las 19 en la Manzana de las Luces, Perú 272. **GRATIS.**

◆ **Arte.** La Asociación de Estudiantes y Egresados de Bellas Artes realiza la exposición *80 años en el Arte Argentino*, en donde ochenta artistas (una obra y un artista por año) sirven como muestrario de la evolución y las diferentes tendencias del arte en nuestro país en ese período. De 14 a 21 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

◆ **Pintura.** Se realiza una muestra de obras de Ana Fuchs, artista que piensa la pintura como campo de acción poética, con reglas establecidas, que la llevan a tomar ciertas formas recurrentes. De 11 a 21 en el Centro Cultural Borges, Viamonte esq. San Martín. **GRATIS.**

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de ***Página 12***, *Belgrano 673, o por Fax al 334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.*

MIERCOLES 2



Arte negro. Aportadas por coleccionistas argentinos, se exhiben doscientas piezas provenientes de Mali, Zaire, Camerún, Nigeria, Costa de Marfil, Sierra Leona, Gabón, Guinea y Congo: máscaras, figuras, fetiches, tocados, instrumentos musicales y objetos de uso diario realizados en materiales como piedra, madera, cuero, caracolillos y tejidos. La inauguración de *Arte negro africano* es a las 19 en el Centro Cultural Borges, Viamonte esquina San Martín. **GRATIS.**



◆ **Gramsci.** Se realiza la *Segunda Semana Gramsciana de Buenos Aires Socialismo y revolución en el siglo XXI*, con la participación de Franco Castiglioni, Pablo Bonavena, Edgardo Logiúdice, Atilio Borón, Hugo Calello, Juan Carlos Portantiero e Irene Muñoz. Informes al 784-8841/3829756. A las 19.30 en el Auditorio de la Universidad de Buenos Aires, José E. Uriburu 950.

◆ **Sabato.** Presentación del libro *Sabato o la moral de los argentinos* (una visión crítica del autor de *El túnel*), de María Pía López y Guillermo Korn. Participan Américo Cristófalo, Marcela Croce, Christian Ferrer, Marcos Mayer, Jorge Panesi y Guillermo Korn. A las 20 en el Foro Gandhi, Corrientes 1551. **GRATIS.**

◆ **Docentes.** La Editorial Aula Abierta realiza el *Segundo Concurso Aula Abierta para docentes*, del que podrán participar profesionales de la educación primaria, media y terciaria. Los trabajos deben ser inéditos y tratar las siguientes temáticas: prácticas educativas a través de la didáctica para el tercer ciclo EGB, proyecto educativo institucional para el nivel polimodal y trayectos técnico-profesionales y su articulación con el nivel polimodal. El cierre de la inscripción es el 30 de setiembre. Informes al 958-1777.

◆ **Afroamérica**. Recital de *La Otra Nave*, con su particular sonido de raíces afroamericanas y brasileñas. Luego del espectáculo, habrá fiesta con música salsa. A las 23 en Liberarte, Corrientes 1555. **GRATIS.**

◆ **Comunicación.** La FUCA realiza una mesa redonda bajo el título *La palabra, creatividad y salud: comunicar para vivir*, con la participación de Alejandro Dolina, Luisa de Luján Campos y Claudio Deschamps. A las 19 en el Auditorio de la FUCA, Crámer 1180, 2º piso. **GRATIS.**

◆ **Cine.** Dentro del ciclo *Cinematografía cubana: la mayor de las Antillas*, se presenta *Caravana* de Rogelio París y *La bella de La Alhambra* de Enrique Pineda Barnet. Desde las 16 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

JUEVES 3



Favio Posca. A partir de este jueves Favio Posca se presenta en la sala Roberto Arlt del Paseo la Plaza con un ciclo que lleva su nombre y que incluye sus dos espectáculos, *El perro que los parió* (los viernes y domingos) y *Boster Kirlok* (los jueves y sábados), en los que se combinan imagen y música con la vertiginosidad y el magnetismo de Posca. Los jueves y domingos la entrada cuesta $10 y las funciones comienzan a las 21, y los viernes y sábados cuesta $15 y es a las 21.30.



◆ **Cine.** El Goethe Institut realiza un ciclo de homenaje a Bertolt Brecht, que comienza con la presentación del film *¿Ama Ud. a Brecht?*, de Jutta Brückner, un documental que cuenta la apasionada e intrincada relación de Brecht con las mujeres: su esposa Helene Weigel, su secretaria y amante Grete Steffin, su amiga y amante Ruth Berlau. Luego de la proyección, la directora dialogará (junto a Olga Cosentino y Daniel Link) con el público. Con traducción simultánea. A las 19.30 en el Goethe Institut, Corrientes 319. **GRATIS.**

◆ **Dibujo**. Inauguración de la muestra *Al pie de la letra*, de Olga Hernández, que en una serie de 52 dibujos color resalta la individualidad de la doble serie de 26 signos del alfabeto de la tipografía Garamond Itálica. De 14 a 21 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

◆ **Humor.** Estreno del espectáculo de Favio Posca *Boster Kirlok*, sostenido por una estética singular de cómic, vértigo, imagen y música, reflejando un momento particular en la vida del autor. A las 21 en el Paseo La Plaza, Corrientes 1660. Entrada $ 10.

◆ **Música.** Presentación de Carca, acompañado de Zacarías Paul en bajo y Nahuel en batería, tocando temas de su segundo CD, *A un millón de años blues*. A las 21 en La Puerta, Anchorena 1122. Entrada $5.

◆ **Pintura.** Inauguración de la muestra *Lazzari y los maestros de la plástica boquense*, que reúne obras de Cúnsolo, Daneri, Diomede, Lacámera, Menghi, Quinquela Martín, Rossi, Victoria, Del Prete y Presas, artistas surgidos bajo la influencia de Lazzari, en el barrio de la Boca, un lugar con particular peso dentro de la pintura argentina. De 12 a 18 en el Museo Sívori, Av. Infanta Isabel 555. Entrada $1.

◆ **Artes Visuales.** Se encuentra abierta la muestra de Diego Wisniacki, presentando fotos de un viaje interior y exterior en la forma de objetos giratorios que remiten a la velocidad y al juego. También se puede visitar la exposición de fotografías de Alejandra Padilla, donde la publicidad y el diseño de los noventa se une en la técnica de collage sobre tela. De 10 a 21 en el Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038. **GRATIS.**

VIERNES 4



Gardel y Hayworth. Todos los viernes y sábados se presenta *Cuesta abajo*, de Gabriela Fiore, una coproducción entre el Teatro Cervantes y la Fundación La Ranchería en la que se narra un encuentro ilusorio entre los míticos Carlos Gardel y Rita Hayworth. Con las actuaciones de Jorge Nolasco, la autora y la dirección de Luis Longhi, escenografía y vestuario de Alicia Vera y música de Federico Mizrahi. A las 21 en el Tetro de la Ranchería, México 1152. **GRATIS.**



◆ **Música.** Presentación de la Banda Sinfónica de la Ciudad de Buenos Aires, interpretando obras de Aaron Copland, George Bizet, Nikolai Rimsky Korsakov, Johannes Brahms, Luis Gianneo, y Sorozábal. A las 19 en la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, Sarmiento 699. **GRATIS.**

◆ **Teatro**. El Grupo 8 Hermanos presenta la obra *Salú la barra!*, con las actuaciones de Marcos Lión, Gustavo Cazalá, Jorge Federico y Jorge Pérez. El espectáculo narra con afecto e ironía las relaciones entre cuatro amigos de la tercera edad. La dirección es de Claudio Hochman. A las 21 en el Teatro El Vitral, Rodríguez Peña 344. Entrada $5.

◆ **Cine bizarro**. El Cine Club Nocturna presenta el film *Hipnosis satánica*, de Larry Buchanan, remake de *The She Creature*, catalogada como una de las 10 peores películas jamás filmadas. A la 1.15 en el Cine Maxi, Carlos Pellegrini 657. Entrada $3,50.

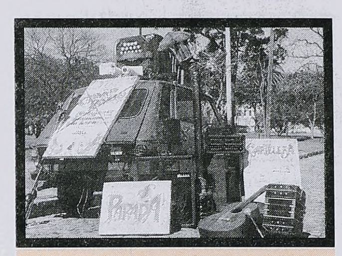
◆ **Arte/Psicoanálisis.** Dentro del ciclo El Retorno de la Lengua, se realiza un debate con el título "La ironía de Witold Gombrowicz en la Argentina paródica", con la participación de Germán García y Carlos Cobas. A las 21 en La Dama de Bollini, Pje. Bollini 2281. **GRATIS.**

◆ **Pintura.** Se encuentra abierta la muestra de obras de Eduardo Scocco, titulada *Pinturas y Utopías*, en donde el artista muestra su particular visión sobre la libertad y la justicia. De 14 a 21 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

◆ **Fotografía.** Inauguración de la muestra de obras de Ricardo Baigorria, realizadas por el sistema de collage y virados policromos. A las 20.30 en la Escuela Nacional de Fotografía, Bulnes 1383. **GRATIS.**

◆ **Chejov.** La obra *Chejov-Chejova*, de François Nocher, refleja a través de cartas la relación pasional que unió al escritor ruso Anton Chejov y a su esposa, la actriz Olga Knipper. Con las actuaciones de Pablo Alarcón y Rita Terranova, y la dirección de Manuel Iedvabni. A las 21.30 en el Teatro Cervantes, Córdoba 1155. Entrada $4.

SABADO 5



El Carrotango. Es un grupo integrado por Jimena Sánchez en voz, Ramón Maschio en guitarra y arreglos, Rubén Slonimsky en bandoneón y Jorge Molina en escenografía, que desde principio de 1996 se presenta en plazas y paseos públicos, con un espectáculo musical de tangos, valsecitos y milongas. Antes de cada función el Carrotango recorre los alrededores anunciando por altoparlantes lo que se viene. Este sábado actúan en Boedo 771 a las 17.30, organizado por el Taller Mi-Sol. **GRATIS.**



◆ **Rock.** Recital de Vox Dei, banda fundacional del rock argentino, con su formación original –Willy Quiroga, Ricardo Soulé y Rubén Basoalto– interpretando sus temas clásicos y canciones inéditas. A las 23 en Betty Blues, Cabildo 2370. Entrada $ 10.

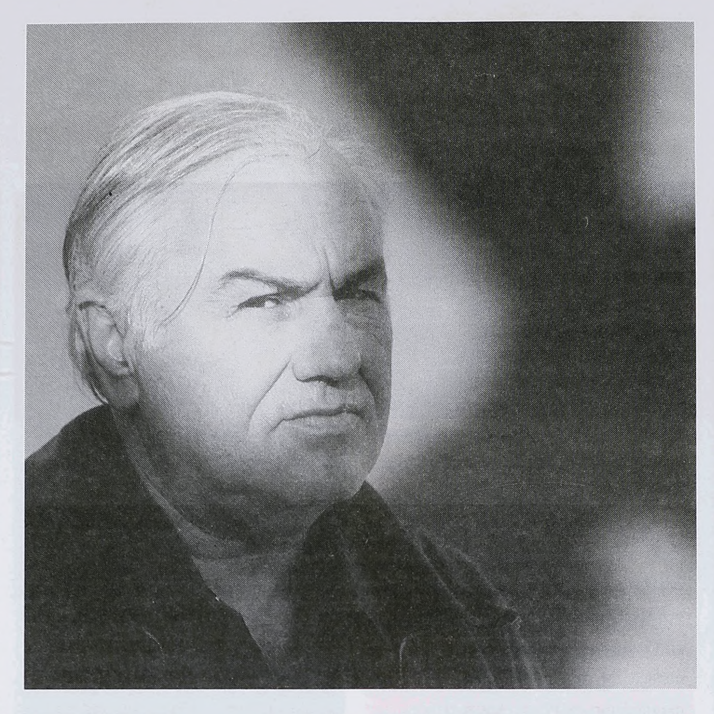
◆ **Humor.** La obra *Los argentinos descendemos...de los barcos*, muestra la realidad de los conventillos porteños de principios de siglo, en clave de humor y con el acompañamiento de tangos. Con las actuaciones de Adrián Herrera, Carlos Lanari, Carlos Larrache, Mariano Ben Hassan, Pepe Basile y Guillermo Ben Hassan. A las 21 en Nicasio Oroño 458. Entrada 1 lápiz y 1 cuaderno.

◆ **Jóvenes realizadores.** La Videoteca de Buenos Aires presenta los documentales *Cara sucia* de Fernando Cardozo, que narra los aspectos socioculturales de los niños y adolescentes de la calle; *Los grandes de la calle*, dirigido por Ezequiel Nóbili, y *Sólo trabas* de Eduardo Bossie, que cuenta la problemática de los travestis en la Argentina. A las 20.30 en el Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS.**

◆ **Tango.** Presentación del espectáculo de Patricia Andrade, *De sabihondos y suicidas*. La intérprete busca sonidos nuevos para el tango sin prescindir de su esencia, por lo que junto a temas clásicos de Troilo y Cobián, interpreta a Boccanera, Abonizio, Peña, Tomaso o Goldín. A las 18 en el Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038. Entrada $ 6.

◆ **Música.** Recital de Liliana Herrero y Nora Sarmoria, presentando el espectáculo *Entre dos*. Herrero interpretará temas de su próximo disco *El diablo me anda buscando*, así como temas clásicos de su repertorio. Sarmoria, cantará temas de su disco anterior *Vuelo Uno* y adelantos de su próximo CD. A las 22 en El Excéntrico de la 18, Lerma 420. Entrada $ 8.

◆ **Infantil.** Se presenta la obra teatral *Relatos casi disparatados*, de Roberto Vega, basado en versiones libres de obras de Gianni Rodari, Pablo Neruda, cuentos populares y textos del autor. Con las actuaciones de Jorgelina Santambrosio y Mariana Torres. Dirigida por Roberto Vega. A las 15.30 en el Teatro Regina, Santa Fe 1235. Entrada $ 7.



Un adolescente que vive con una pareja achacosa de viejos en un pueblo de provincia se rebela de pronto contra ellos, les destroza la casa a palos y se va a la ruta a hacer dedo. Un camionero loco lo levanta y le confiesa que está en la ruta para destrozar automovilistas. El camión vuelca y lo primero que conoce de Buenos Aires el chico es una guardia de hospital. Así empieza Demasiado cerca desaparece, la excelente novela de Antonio Dal Masetto que se publica en estos días. Radar ofrece un anticipo exclusivo del libro y una charla en donde Dal Masetto cuenta anécdotas de Soriano y Briante, a quienes dedica el libro.

El domador

Por JUAN FORN Cuando se publicó *Oscuramente fuerte es la vida*, los vecinos de Salto empezaron a parar por la calle a la madre de Dal Masetto para decirle que habían visto a su hijo en los diarios, en la TV. Pronto se supo que, además de madre del escritor, la señora Dal Masetto también era la protagonista de la novela. Pasan los días, el Tano llama por teléfono a Salto y su madre –una persona más parca que él, si cabe– le dice, como al pasar: "¿Cómo va *nuestro* libro?".

En boca de alguien más extrovertido, la vida de Dal Masetto sonaría a falsa, por la cantidad más bien absurda de peripecias. Contada por él, no sólo parece verosímil: es difícil imaginársela de otra manera. Se sabe que llegó de Italia a la Argentina a los doce años, en 1950, y que aprendió a hablar en castellano en los picados de fútbol de Salto. Se sabe que vino a Buenos Aires desde Salto a los 18 años, que vivía en una pensión del Once, que recorría la ciudad con un diario bajo el brazo, en busca de trabajo, y que conoció en una librería de viejo a Miguel Grinberg, Juan Carlos De Brasi y Alejandro Vignati, con los cuales fundó la revista literaria *Eco Contemporáneo* a principios de los 60. Y que hasta el día de hoy Dal Masetto sigue fiel a las devociones que exhibía aquella revista: Kerouac y los poetas beat, Pavese y Pratolini, Camus, Henry Miller. A ese santuario sumaría pocos años después el nombre de Hemingway, a quien empezó a leer cuando ya trabajaba en *Confirmado* y había descubierto esas "catedrales secretas" que eran ciertos bares de Buenos Aires.

Anécdota de esa época. "Nos juntábamos en un boliche de Paraguay y Alem, El Cañón, y las sobremesas se estiraban hasta cualquier hora, no sólo a la noche sino al mediodía también. Un día la revista se entera de que Graham Greene está en Corrientes y deciden que hay que entrevistarlo allá como sea, antes de que llegue a Buenos Aires y dé su conferencia de prensa. Mi avión salía a las dos y hasta esa hora me fui a El Cañón. La cuestión es que llego a Corrientes y lo veo a Greene en el aeropuerto: iba a tomar el mismo avión en que había venido yo. Así que en esa especie de andén de ferrocarril que era el aeródromo de Corrientes le hice dos o tres preguntas al viejo, me subí de vuelta al avión detrás de él, volví a Buenos Aires, hice la nota y, cuando bajé a El Cañón, estaban todos sentados en los mismos lugares y frente a mi silla vacía seguía mi vaso, tal como lo había dejado. Pero ahí no termina la cosa: en la revista pensaron que a la nota le faltaba color y se la dieron a Briante, que cada diez líneas le agregó una camarera sirviéndonos whisky, como si yo me hubiese pasado una tarde entera de curda con Greene."

Antes del periodismo había tenido una empresita de pintura con un muchacho que quería estudiar cine, llamado Adolfo Aristarain ("Lo único que teníamos era una escalera y el papel con membrete para pasar los presupuestos"). Después tomó la ruta y se fue a Bariloche (donde se quedó tres años y llegó a pintar el Hotel Catedral, antes de fundirse). Allá se le ocurrió la idea de *Siete de Oro*, su ejemplar novela "del camino". Terminó de escribirla en Buenos Aires, la publicó y entró a trabajar en *Confirmado*. "Un día aparece el Negro Juárez con una pila de diarios de Bariloche. En cada número de ese diario entrevistaban a alguno de los supuestos personajes de *Siete de Oro* y todos hablaban pestes de mí. Lo gracioso es que no coincidían entre ellos en nada, salvo en decir que yo que no le había hecho justicia al paisaje."

Hasta su novela siguiente van a pasar catorce años. Durante diez de esos años Dal Masetto no escribe. Con su característica parquedad, ahora sobrevuela el asunto diciendo: "Me fui de Buenos Aires porque me enamoré. Un metejón tremendo. Y, para ser consecuente con esta idea vital de la literatura, me dije *los libros pueden esperar* y partí con ella al Norte, de ahí a Brasil. Anduvimos rebotando durante años, sobreviviendo como podíamos, primero allá y después acá". El retorno a la literatura coincide con los últimos años negros de la dictadura y *Fuego a discreción* (1983) pinta a la perfección ese mundo desamparado del final del Proceso: un verano aplastante en que un tipo decide volver a vivir entre los hombres.

"Pavese dice que al terminar un libro el escritor se siente como una escopeta recién disparada y humeante. Lo que no dice es que puede ser placentero o no.



"Fui a lo que me parece esencial del mundo interior del adolescente: el espíritu de aventura, la idea que tienen del amor y esa avidez por conocerlo todo cuanto antes. Por eso, al llegar a Buenos Aires, hay una parte en que el pibe dice:

Tengo que domar la ciudad inmensa."

A mí me pasó. Pero no después de *Siete de Oro*, sino después de *Oscuramente*: sentí que no sólo había escrito la historia de mis orígenes sino también el aprendizaje de mis valores, y fue como si me hubiese vaciado de algo esencial. Por suerte, al tiempo me salió aquel viaje a Italia y ya me puse a pensar en *La tierra incomparable*. Por eso creo que todo escritor tendría que tener un cartelito en la pared que dijera: *Esto ya me pasó y se solucionó*."

En *Demasiado cerca desaparece*, su nueva novela, el protagonista es un chico de catorce años. Cuando se le pregunta cómo es eso de pasar de una anciana de 80 años a un pibe de 14, Dal Masetto contesta: "El tema de la inmigración fue un tabú para mí: tardé cuarenta años hasta sentirme con derecho a tocarlo. Supongo que primero necesitaba liberarme de esa necesidad de integración: no ser yo mismo un inmigrante, no ser diferente. En cuanto al tema del pibe, o lo hacés muy al principio, en tu primer libro, o tiene que pasar mucho tiempo de decantación". A causa de esa decantación, seguramente, la novela muestra una notable atemporalidad: lo que les pasa a los personajes podría tener lugar en la época del Dal Masetto adolescente o ahora, indistintamente. "No quería que el paso del tiempo descalificara los hechos. Por eso no tuve en cuenta para nada los signos de esta época. Fui a lo que me parece esencial del mundo interior del adolescente: el espíritu de aventura, la idea del amor y esas ganas de conocerlo todo cuanto antes. Por ejemplo, hay una parte en que el pibe dice *No voy a dormir más*, con esa avidez del adolescente por no perderse nada, y las circunstancias lo obligan realmente a no dormir."

La novela nueva está dedicada a la memoria de Miguel Briante y Osvaldo Soriano. No en tipografía, curiosamente, sino a mano: como si Dal Masetto se hubiese tomado el trabajo de escribirla en cada ejemplar. Cosa que le da un elemento adicional de cercanía, de susurro, un poco escalofriante. Briante y Soriano fueron dos presencias tutelares para Dal Masetto.

"Briante tenía una certeza y una mordacidad mortífera. En dos líneas te definía las cosas, como un relámpago, como si estuviera recitando los versos de un poema, y no pensando en voz alta". Dice que andar por Buenos Aires con él era una aventura, pero la historia que pasa a contar seguidamente está ambientada en Chacabuco, una vez que fueron a entregar el Premio Haroldo Conti. "Llegamos al mediodía y teníamos que hacer tiempo hasta la noche. Después de almorzar salimos a caminar un poco y, viste cómo son los pueblos de provincia, no hay mucho para ver: la plaza, la iglesia, la vuelta del perro. La cuestión es que salimos a la calle y yo digo *Vamos para allá*. Pero Briante dice: *No, vamos para allá*. ¿Por qué?, le pregunto. Y él me contesta: *Porque para allá está el campo*. Era *todo* campo: mirabas la avenida y desembocabas en la nada. Pero, para Miguel, para allá estaba el campo."

Soriano, por su parte, tenía "esa curiosidad permanente que era terriblemente contagiosa, Osvaldo te hacía asombrarte con él, era como si te revelara poéticamente la realidad". Por influjo de él se compró Dal Masetto su primera computadora. De hecho, Soriano lo llevó en su auto a comprarla. "La cuestión es que había algo que yo no conseguía hacer con la máquina, que era francesa y bastante complicada, y en esa época no había manuales. Así que viene Osvaldo a casa, se sienta frente a la pantalla y empieza a deducir, con su lógica. Hablaba solo. O, más bien, le hablaba a la máquina. Le decía: *¿Por qué me decís eso?, ¿Por qué te bloqueás?* Y de pronto la pantalla hizo un fogonazo de luz y el Gordo me mira y dice, con voz de ultratumba: *Ya estamos adentro*. ¿Adentro de dónde?, pensaba yo. Pero él estaba alborozado. Y al final la destrabó. Le ganó a la máquina, el guacho." R

Por ANTONIO DAL MASETTO Cuando los viejos le ordenaron que fuera hasta el almacén y trajese pan y una damajuana de vino tinto, Ciro no se movió ni contestó. Repitieron la orden, ahora gritando. Ciro salió al patio, se armó de un palo, volvió a entrar y dijo:

–No.

El viejo y la vieja giraron las cabezas hacia él y dudaron, sorprendidos. Estaban jugando a la escoba de quince. Pasaban el día entero con ese mazo de cartas mugrientas. Se pararon, corriendo las sillas hacia atrás con mucho ruido, y comenzaron a avanzar.

El viejo tenía una pierna rígida. Venía hacia Ciro arrastrándola sobre el piso de ladrillos. A la vieja se le había cerrado el ojo izquierdo desde hacía rato. Le ocurría cuando tomaba. Y ese domingo venían dándole desde temprano. Con un ojo cerrado, su actitud física cambiaba. Se movía encorvada hacia adelante, miraba desde abajo con su ojo derecho húmedo y lleno de desconfianza. Ahora venía un poco detrás del viejo y murmuraba entre dientes:

–Pegále.

Esa era la gente que lo había criado. Desde que Ciro tenía memoria, la vida con los viejos estuvo llena de gritos y amenazas. Aunque lo cierto era que jamás le habían pegado. Pero esta vez parecían enfurecidos de verdad. El viejo comenzó a sacarse el cinturón. La vieja, con el ojo derecho dilatado, repetía:

–Pegále, pegále.

El viejo le tiró dos cintazos a las piernas, sin mucha convicción. Ciro los esquivó fácil. Entonces levantó el palo, lo hizo girar y empezó a lanzar golpes, rozando las cabezas de los viejos, aunque evitando tocarlos. Tuvieron que atrincherarse detrás de la mesa y siguieron retrocediendo hasta refugiarse en el dormitorio. Desde adentro insultaban y amenazaban:

–Degenerado, te vamos a mandar preso.

–Revienten –dijo Ciro. Y descargó un par de bastonazos contra la puerta para que se aplacaran.

Ya estaba saliendo a la calle cuando pensó que antes debía hacer algo. Volvió a entrar y rompió un vidrio, dos tazas, la bombita de luz. Buscó una tijera, cortó los naipes en pedacitos y los tiró por la ventana. Tomó unos trapos que encontró en la cocina, fue al baño, los introdujo en el inodoro hasta que quedó bien taponado y tiró la cadena. Le arrancó una pata a una silla. Se movía con desgano, como por obligación. En realidad, más que una venganza, tal vez ésa fuese una forma de cerrarse toda posibilidad de volver, si en algún momento se arrepentía. Por último obligó a la media docena de gallinas que andaban por el terreno a que salieran. Aparecieron dos perros, las corrieron y completaron la tarea de dispersarlas.

Cortó camino a través de un campo cubierto de cardos. Llegó a la ruta y se puso a hacer dedo. Pensaba en Bea, la muchacha que tiempo antes había pasado por el pueblo. No estuvo más que tres días, aunque para Ciro fue un acontecimiento decisivo. En una sola ocasión la tuvo cerca, casi pegada a él, pero no se animó a mirarla. Era al anochecer. Ciro estaba en la plaza, con los demás vecinos, mirando los fuegos artificiales de la fiesta del santo del pueblo. Alguien se detuvo a su lado, y él supo que era Bea. Estaban ahí, parados, las caras vueltas hacia arriba, el dorso de la mano de ella contra el dorso de la mano de él. Ciro no se animaba a moverse, ni siquiera se atrevió a girar la cabeza. Aquel contacto duró mucho. Era imposible que ella no se diera cuenta de que se estaban tocando. Hasta que alguien la llamó. Ciro se quedó quieto, sin darse vuelta, sin cambiar de posición, esperando que volviera. Pero no volvió. La buscó entre la gente, pero no pudo encontrarla. Anduvo caminando hasta tarde, pasaba y volvía a pasar por la casa donde paraba ella, tratando de imaginar detrás de qué ventana dormía. Por fin paró un camión, sin carga, los guardabarros abollados. El conductor abrió la puerta, esperó que Ciro subiera y arrancó. Era muy flaco, de pelo largo y unos veinticinco años. Tenía los párpados caídos, manejaba casi echado sobre el volante. El camión era un modelo viejo, rugía y temblaba y quizá la velocidad fuese menor de lo que parecía.

Apareció un coche de frente. Cuando estuvo a unos cincuenta metros el flaco pegó un volantazo hacia la izquierda y amenazó pasarse a la mano contraria. El coche maniobró para evitarlo y se perdió tocando bocina. El flaco lo siguió por el espejo retrovisor y, sin énfasis, con voz tan cansada como su aspecto, dijo:

–Yo les voy a enseñar lo que es bueno.

Ciro pensó que debía decir algo, pero no supo qué. Llevaban por lo menos media hora cuando el flaco le habló por primera vez.

–¿Hasta dónde vas?

–A Buenos Aires.

El flaco suspiró hondo. Después de un silencio largo preguntó:

–¿A qué vas?

Ciro se encogió de hombros. Después se acordó de la foto que tenía en el bolso, la sacó y se la mostró:

–Me gustaría encontrar a esta persona.

El flaco le echó una mirada. Puso los ojos en la ruta y tardó en hablar.

–¿Quién es? –preguntó.

–A lo mejor es mi padre. No sé.

–Tiene cara de chorro.

–Todos tienen.

–No te metás con mi viejo.

Sorprendido, Ciro murmuró:

–No dije nada de tu viejo. Me refería a todo el mundo, la gente en general.

–Está bien que lo hayan metido en cana y todavía lo tengan adentro, pero no me gusta que lo traten de chorro. –Después hizo girar el cigarrillo en la boca, masticando el filtro. Se le había apagado. Lo escupió por la ventanilla–. Mi viejo desvalijaba automovilistas. Cuatro años por asalto a mano armada.

Ciro se acomodó en el asiento y se puso a mirar la ruta, evitando hacer comentarios para no volver a equivocarse. Apareció otro coche, el flaco volanteó hacia la izquierda y después suspiró mientras golpeaba con desgano la palma de la mano contra el volante.

–A mi hermano lo atropelló un automovilista, le quebró una cadera y lo arruinó para toda la vida. Lo dejó tirado en el asfalto. Algún día me lo voy a cruzar.

–¿Lo conocés?

–No. Nadie lo vio. Se escapó. Pero puede ser cualquiera de éstos. Me tiro contra todos, a lo mejor la suerte me ayuda y acierto con ese asesino.

–Hay millones de coches.

–No importa. Tengo fe. Sin fe no vas a ningún lado. Y mi hermanita de dieciséis años se escapó con un corredor de comercio, uno de esos que andan en coche por las rutas.

–Entonces son dos los que tenés que encontrar.

–¿Y con eso qué?

–Nada. Estaba pensando que al ser dos aumentan las probabilidades de acertar.

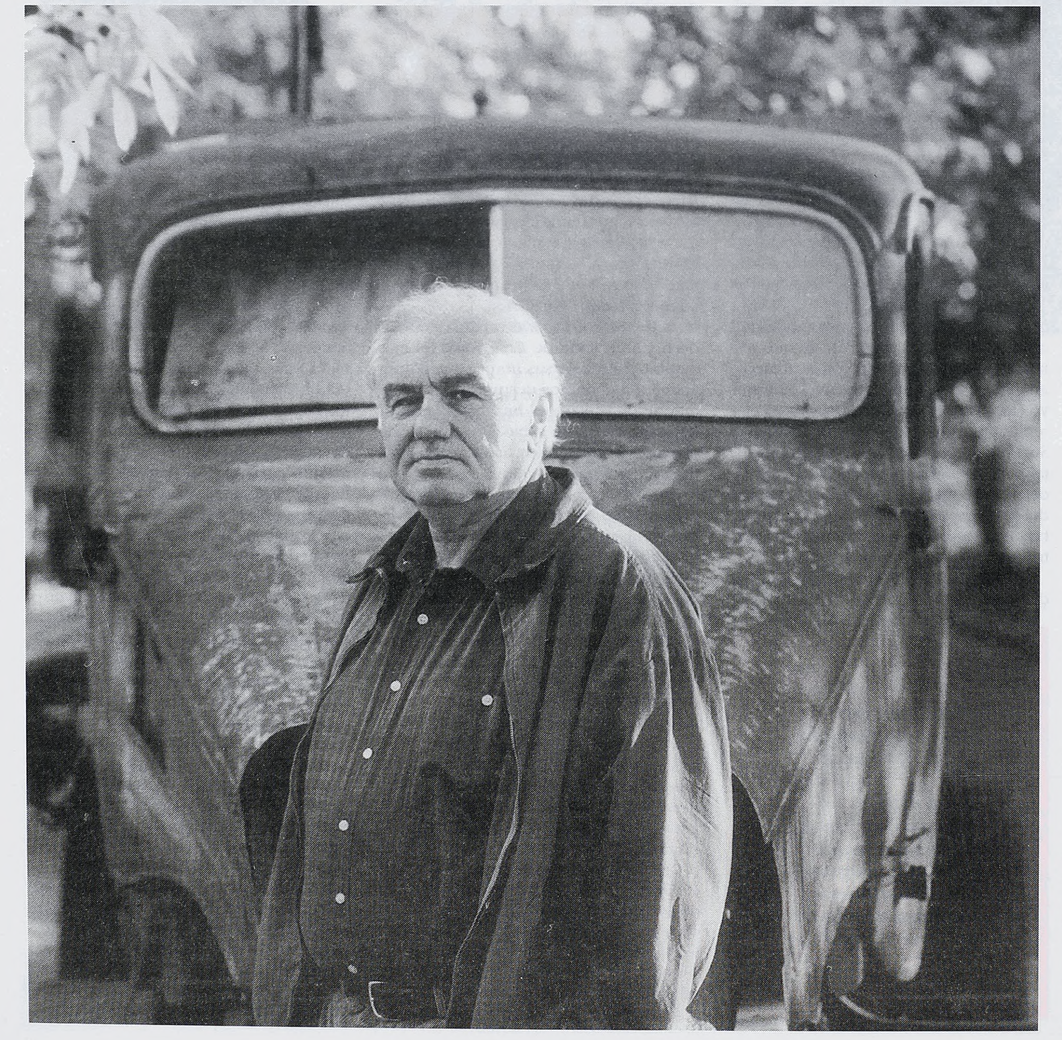
–Ahí viene uno.

Tal vez el conductor viniera distraído, porque estuvieron a punto de chocar de frente. A último momento el coche saltó de la ruta y cayó contra la banquina. Ciro se esforzó por seguir hablando, con la esperanza de que la charla distrajera al flaco.

–Los automovilistas le trajeron muchas desgracias a tu familia.

–Todas las desgracias. Por eso destruyo automovilistas. Ahí viene otro. R

de ciudades



Según la leyenda, antes de morir en el psiquiátrico de Jena, Nietzsche habría escrito su último libro, una apasionada invectiva contra su hermana Elisabeth que, para mantener a salvo de las garras de su hermana antisemita, entregó a un compañero de asilo. ¿Es verdadero o falso el texto Mi hermana y yo, que se publicó casi cincuenta años después, en inglés, porque el original alemán se perdió en un incendio?

Mi hermana y yo



Por PABLO DE SANTIS En 1951 la editorial Boar's Head de Nueva York publicó un libro póstumo de Federico Nietzsche, supuestamente escrito durante los últimos años de su vida en el hospicio de Jena, donde estaba internado. Desde 1969 ese libro circuló en español sin que hubiera ninguna mención a él en la bibliografía sobre Nietzsche en nuestro idioma. Recién el año pasado apareció la primera explicación sobre este extraño texto, en *El último oficio de Nietzsche*, de Tomás Abraham. Aunque *Mi hermana y yo* es un tema marginal dentro de su ensayo, Abraham logra seguir algunas pistas para encontrar el origen del libro invisible.

Cuando *My Sister and I* apareció en Nueva York, fue denunciado de inmediato como un fraude. Pero el libro tenía un punto a su favor: el reconocimiento de Oscar Levy, traductor de Nietzsche al inglés y editor de sus obras completas. Si se trataba de un fraude, era tan bueno como para convencer a Levy. La primera edición en español la dio a conocer Santiago Rueda Editor en 1969. En ese año la legendaria editorial (que había publicado la primera edición en español del *Ulises* de Joyce, la traducción de Pedro Salinas de *En busca del tiempo perdido* de Proust y las obras completas de Freud) cumplía treinta años. La traducción de *Mi hermana y yo* (del inglés, y no del alemán, como se verá más adelante) estaba firmada por Bella M. Albelia, nombre que tienta a que se lo considere un seudónimo con vocación de anagrama.

Un prólogo del editor argentino daba cuenta de las discusiones desatadas por la aparición del libro; explicaba que no se sabía con certeza si el libro pertenecía a Nietzsche pero, hechas estas aclaraciones, se inclinaba por legitimarlo. "Esta primera versión castellana ha sido efectuada de la editada en ingles por Boar's Head Books, ya que la directa del alemán sería imposible después de la desaparición del manuscrito en misteriosas circunstancias. La editorial Santiago Rueda la da a publicidad con el mismo eclecticismo adoptado para todos los libros que llevan su sello."

¿Cuáles eran esas misteriosas circunstancias? Como todos los libros de la tradición hermética, acompaña a *Mi hermana y yo* un aura de clandestinidad y secreto; el lector que tiene el libro en sus manos recibe, en vez de respuestas, la certeza de haberse convertido en un iniciado.

Mi hermana y yo es, según la leyenda, el último libro de Federico Nietzsche. En 1889, en la Plaza Carlo Alberto de Turín, Nietzsche vio al salir de su casa que un cochero maltrataba a un caballo que se negaba a avanzar. El filósofo se abrazó gritando al cuello del animal y se desmayó (Ricardo Piglia observó que la escena repite un capítulo de *Crimen y castigo*). Su amigo Overbeck lo llevó a un hospital para enfermos mentales de Basilea; después su madre lo trasladó a la clínica del profesor Binswanger en Jena. Allí habría escrito su apasionada invectiva contra su hermana Elisabeth.

La circunstancia que justificaría el destino secreto del libro sería la necesidad de Nietzsche de mantener a salvo sus escritos de las garras de su hermana. Dos años menor que el filósofo, Elisabeth se había ocupado siempre de los papeles y de la gloria de su hermano, recogiendo cada escrito suyo, descifrando su caligrafía ilegible, borrando las manchas que desfiguraban el mito. Convencida del valor de la obra de Nietzsche, usó todos los métodos a su alcance para difundirla y construir su figura: los contactos políticos, el trabajo minucioso, la biografía, la estafa a su madre. Pero tenía su propia visión de cuál debía ser el verdadero perfil de la obra del filósofo; por eso había impedido la publicación de *Ecce homo* (el más autobiográfico de sus libros) que sólo apareció ocho años después de la muerte de Nietzsche. Imaginaba a su hermano como un sabio, un profeta: no quería que los delirios finales corrigieran su estampa.

> **"Motivado por el deseo de venganza, el personaje Nietzsche que escribe el libro comienza con invectivas contra su hermana, recuerdos incestuosos, ataques contra su antisemitismo."**

Motivado por el deseo de venganza, el personaje Nietzsche que escribe el libro comienza con invectivas contra su hermana, recuerdos incestuosos, ataques contra su antisemitismo. Después de un comienzo narrativo, el libro retoma la forma aforística característica de las obras tardías de Nietzsche, para dejar caer, de tanto en tanto, algún golpe sobre su hermana.

Lo extraño de *Mi hermana y yo* es que, si la hipótesis de la falsificación es verdadera –y todo hace pensar que es así–, el autor secreto actúa en contra de todos los principios del buen falsificador. Los falsificadores de arte eligen repetir los motivos conocidos del autor original, sin internarse en temas nuevos ni arriesgarse al gran formato. Un falsificador es, en esencia, un hombre modesto. Su premio es la aceptación de su obra como la repetición de lo que existe. No es el caso del autor de *Mi hermana y yo*, que comete el pecado capital del falsificador: la pasión.

Mi hermana y yo es un libro desaforado, en un tono a menudo inspirado y que no se priva de nada: introspección, sueños, política, relaciones familiares, Wagner revisitado, una carta –la falsificación dentro de la falsificación– de August Strindberg (el dramaturgo sueco también pasó por una temporada en la locura: su libro *Inferno* queda como testimonio). Como si el autor del apócrifo dijera: sólo a los locos puedo falsificar.

La historia a la que se apeló para explicar la aparición tardía del libro fue la siguiente: Nietzsche, temeroso de que su hermana lo incautara, le dio el original a un compañero de asilo, cuyo hijo le vendió los papeles a un anticuario. El anticuario se los entregó al editor Samuel Roth, quien anunció la aparición del libro en 1927. Roth le dio a traducir los papeles a Oscar Levy; mientras tanto le clausuran la editorial. Cuando Levy devuelve el original y la traducción, un incendio destruye los depósitos de Roth. El editor retoma el negocio veinte años después y descubre la traducción, pero no el original. Sin el texto en alemán, no se pueden aplicar los estudios de estilometría que se utilizan, por ejemplo, para datar los diálogos de Platón o para verificar la autoría de textos dudosos. *Mi hermana y yo* será una creencia en suspenso y una eterna traducción.

Tomás Abraham recoge en su notable libro la versión de Walter Kaufmann, especialista en filosofía alemana y profesor de la universidad de Princeton. Kaufmann conoció a un falsificador profesional, George Plotkin, quien poco antes de morir le aseguró que había escrito *Mi hermana y yo* a cambio de una reducida suma de dinero. El verdadero nombre de Plotkin sería David George Plotkin. Escribió varios libros con nombres falsos y, cuando decidía firmar sus trabajos, utilizaba el seudónimo David George Kin. Sobre la existencia de Plotkin no hay otra prueba que la palabra de Kaufmann.

Si esta versión es cierta, una de las obsesiones de Plotkin es liberar a





Nietzsche de la injusta carga del nacionalsocialismo. Hacer una falsificación para enfrentar la falsificación que hizo de Nietzsche su hermana. El filósofo siempre atacó el antisemitismo, pero gracias a los contactos políticos de Elisabeth, a interpretaciones caprichosas de *Así hablaba Zaratustra* y al título que su hermana eligió para sus últimos aforismos (*La voluntad de poder*) su obra encontró simpatizantes en nazis y fascistas, que se identificaron con su idea del superhombre.

En 1885 Elisabeth se comprometió con Bernhard Forster, maestro wagneriano y profeta del antisemitismo, que perdió su trabajo como profesor acusado de agitación racista. Nietzsche se enfureció por la elección de su hermana; para colmo, la fecha de la boda coincidió con el cumpleaños de Wagner, para ese entonces su peor enemigo. Nueve meses después del casamiento, el 15 de febrero de 1886, la pareja se embarcó junto a catorce familias alemanas en el vapor "Uruguay" rumbo a Asunción. Forster quería huir de una Europa que consideraba contaminada por los judíos para fundar la colonia Nueva Germania, en Campo Cassacia, a 250 kilómetros de la capital del Paraguay. (Por la misma época, Macedonio Fernández y un grupo de amigos entre los que se contaba el padre de Borges, también planearon fundar una colonia en el Paraguay, pero anarquista.) Elisabeth escribía para los diarios alemanes crónicas de su vida en la selva y de su pasión por el vegetarianismo, mientras Forster luchaba contra los problemas de su flamante utopía. Agobiado por el clima sofocante, las dificultades agrícolas y los problemas financieros, y acusado por los colonos de haberles vendido tierras que no le pertenecían, Forster se suicidó. Elisabeth regresó a Alemania para ocuparse de la obra de su hermano. Todavía quedan en la zona de Campo Cassacia descendientes de aquellos colonos; debido a los casamientos frecuentes dentro del mismo grupo son idénticos entre sí; cumplido fue el sueño de la pureza racial.

"Un falsificador es, en esencia, un hombre modesto. No es el caso del autor de este libro, que comete el pecado capital del falsificador: la pasión. Mi hermana y yo es un libro desaforado, que no se priva de nada: introspección, sueños, política y relaciones familiares."

Un año antes de su boda Elisabeth le había comprado a su madre los derechos sobre las obras de su hermano por un precio realmente conveniente. Se ocupó de reeditar los libros agotados y de ordenar los nuevos aforismos en *La voluntad de poder*, cuya organización fue muy criticada por los especialistas en Nietzsche. La labor de Elisabeth y las conferencias de Georg Brandes en la Universidad de Copenhague convirtieron en poco tiempo a Nietzsche en un autor famoso; pero él no se enteró, porque vivió los últimos diez años de su vida, hasta su muerte en 1900, completamente enajenado. En los años siguientes Elisabeth cultivó la amistad de Hitler y de Mussolini. Murió en 1935; dos años después de que Hitler salvara los Archivos Nietzsche de la bancarrota.

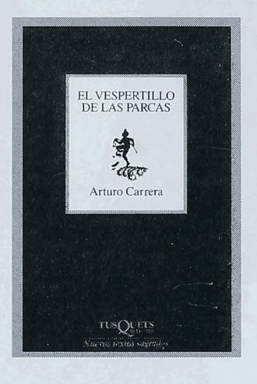
Contra este destino injusto de filonazismo se rebela el libro apócrifo. Como dijimos, una falsificación para enfrentar otra falsificación. El autor sortea con habilidad todo los riesgos del anacronismo pero, en uno de sus párrafos más intensos, repite involuntariamente una frase de Kafka a propósito de Ulises y las sirenas. "En lugar de canto, me anegaron con su silencio", escribe Plotkin-Nietzsche. Kafka, a quien el filósofo no pudo haber leído por simples motivos cronológicos, escribiría: "Las sirenas tienen un arma mucho peor que su canto: su silencio". El Ulises de la Odisea ordena tapar con cera los oídos de sus marineros y se ata al mástil, para poder oír sin reaccionar; el personaje de Kafka se hace atar y se tapa los oídos a la vez, y lo mismo ocurre con el de Nietzsche. El autor de *Mi hermana y yo* no se equivoca al hablar de los contemporáneos de Nietzsche, pero cuando evoca al héroe más antiguo, suena en su oído la literatura del siglo veinte.

Una pintura falsa es sólo una pintura falsa; un libro apócrifo puede, en cambio, corregir su propio destino y convertirse en novela. Es así como puede leerse hoy *Mi hermana y yo*: un libro que es dos libros. Uno es el que está encerrado en sus páginas; el otro es la historia de su deambular. Alimentado por historias equívocas y la ausencia de certezas, no se ha terminado de escribir todavía. ■

Album de infancia

En el nuevo libro de poemas de Arturo Carrera coexisten magistralmente sus legendarias miniaturas personales con celebridades de la mitología griega en camisón, hay una abuela descamisada que dialoga con Evita y envía telegramas a Perón para sus cumpleaños, aparecen los bigudíes y cosas de peluquería del mundo de Puig y se apela a la tiptología, esa ciencia que estudia el golpeteo que los médiums espiritistas usan para llamar a los difuntos.





Por ALAN PAULS Arturo Carrera jura que la voz que tiene hoy es la misma que tuvo siempre. Una voz opaca y baja, como de títere amenazante, que cada tanto enmudece y estalla en una carcajada de ultratumba. Cuesta un poco imaginarlo de chico, usándola para pedir papel glacé o gomas de borrar en la librería Recagno de Coronel Pringles. O murmurando, a medida que iba escribiéndolos, los versos intrépidos que mandó a un concurso de Bahía Blanca, firmados con el seudónimo de *Hora Cero*, cuando tenía 17 años. Hay algo que, sin embargo, lo salva: no creerle cuesta mucho más. Es probable que mienta, pero sus fabulaciones autobiográficas tienen la misma precisión sonámbula con que los niños-artistas delicadamente nos distraen de la verdad.

Carrera es un maestro de la retrospección: como las divinidades benévolas de *El vespertillo de las Parcas* (el libro que acaba de publicarle Tusquets), Carrera siempre está ocupado tejiendo un mito personal con los hilos tenues de su poesía: la patria Pringles (ese *aleph* del cosmopolitismo provinciano), la patria de la infancia, la paternidad y los hijos, las madres, el menudo paisaje de la vida cotidiana. Carrera teje y, como un conspirador näif, descubre coincidencias alarmantes y las festeja con su voz de gnomo asombrado: "Qué loco, ¿no?". El que alguna vez se hizo llamar *Hora Cero*, ahora sigue a John Cage y postula la idea de que la poesía es "un Tiempo Cero: una pura suspensión", o el "intervalo entre dos catástrofes", como decía Ungaretti. El que de chico veraneaba en Monte Hermoso, huérfano de madre, volvió a esas playas hace cuatro años para descubrir en ciertas huellas longevas el origen de su libro.

EL POETA COMO ARQUEOLOGO

"En el 93 voy al Museo de Ciencias Naturales de La Plata y veo una muestra ambulante de un descubrimiento hecho en Monte Hermoso: las huellas de unas mujeres que paseaban con sus hijos alrededor de una laguna, hace más de siete mil años. Parece que la laguna se secó, y el mar cubrió las huellas con unas sustancias pelíticas, parecidas a las siliconas. Los dos investigadores que se ocupan ahora de los estudios, Cristina Bayón y Gustavo Politis, hicieron con ellas un rastro, una especie de mapa donde se ve que entre todas esas mujeres y nenitos pasa, de golpe, un hombre corriendo. Ese único hombre fue, para mí, como la imagen de mi padre joven, corriendo entre todas aquellas Parcas."

Esa escena (un niño vagando entre mujeres, pisadas diminutas en la costa, un padre que aparece, deslumbrante como un dios) es la célula original de *El vespertillo de las Parcas*, el bello libro en que Carrera, por primera vez, sincroniza sus legendarias miniaturas personales con las celebridades de la mitología clásica: "Mi madre como Pandora; yo como Narciso; mis tías y abuelas como Parcas; mi padre, que vivía en el campo, presentándose como Zeus ante Dánae, en medio de una lluviecita de oro". Pero son fulgores griegos en versión doméstica, divinidades en camisón, sorprendidas en una intimidad de siesta, de máquinas de coser y de manteles bordados. Las Parcas de Carrera no son figuras de muerte: son hacendosas, conversadoras ("No digas disparates, ¿estás chiflada?", le dice Láquesis a Cloto), grandes narradoras de pequeñeces que "insuflan vida repitiendo historias y señalando cosas". Son Parcas como de Manuel Puig: orfebres de la oralidad. De ahí viene, tal vez, el extraño aliento narrativo que obliga a leer este libro de poesía pura con la sed con que se bebe una novela. Dice Carrera que hay algo de Puig: "Su General Villegas, mi Coronel Pringles; el mundo de las chicas; la época de los 40 y 50; los bigudíes; las cosas de la peluquería... Pero para mí Puig es el film, la sucesión. Y yo en este libro soy la foto, un recorte intensivo del tiempo".

LA POESIA COMO ALBUM DE INFANCIA

En los materiales de *El vespertillo de las Parcas* se amalgaman voces de tías y abuelas ("Un bloque sonoro de infancia, que insistió en mí hasta que explotó y pude tartamudearlo en mi lengua materna"), el diario íntimo de una abuela descamisada que dialoga con Evita y envía telegramas a Perón para sus cumpleaños ("¡Se los contestaban desde la Casa Rosada!"), las pocas fotografías que Arturo heredó de su madre, muerta cuando él apenas tenía diecisiete meses: "Quedó la foto de su boda, que en el libro es una especie de *ready-made* duchampiano, y otra donde está bañándose con cofia en el mar, aturdida por una ola". *El vespertillo de las Parcas* es un viaje sentimental, la exégesis de un precioso inventario de ruinas que nunca antes fueron escritas. Carrera escribe lo que le dicta su oído de insomne: tonos femeninos, acentos, balbuceos, todo lo que alguna vez fue dicho para desaparecer. Y cuando lo escribe tenemos la impresión de que esas epifanías ortográficas son apenas la punta de un iceberg arcaico, ese vasto alfabeto sepultado por la lava de la literatura.

"Tip-tip", se oye cada tanto cuando Carrera describe una extraordinaria visita guiada por la calle Stegmann, de Pringles, donde vivió siempre y donde vive ahora, en las treguas que le conceden Buenos Aires y sus viajes. La Talabartería de Nazareno Traversini (tip-tip), un silencioso Plymouth del 36 (tip-tip), la joyería Larrouy e Hijos (tip-tip): el oído absoluto de Carrera oye siempre más y menos que palabras. Oye una infancia del lenguaje: golpes, pulsos, una percusión en diminutivo, la víspera del idioma con que ese antiguo niño que es Carrera habla en voz baja con sus muertos. "Escribí esa parte del libro con muchas dudas, y después vino alguien y me dijo que hay una ciencia, la *tiptología*, que estudia el golpeteo (tip) que los médiums espiritistas usan para llamar a los difuntos. Qué loco, ¿no?" **R**

Best Sellers

Ficción

1. **El anatomista**
Federico Andahazi
(Planeta $17)

2. **Los cuadernos de don Rigoberto**
Mario Vargas Llosa
(Alfaguara $18)

3. **El general el pintor y la dama**
María Esther de Miguel
(Planeta $18)

4. **Sostiene Pereira**
Antonio Tabucchi
(Anagrama $18)

5. **El socio**
John Grisham
(Ediciones B $19)

6. **Los doce mandamientos**
Sidney Sheldon
(Emecé $22)

7. **El tercer gemelo**
Ken Follet
(Grijalbo $22)

8. **Lupe**
Silvia Miguens
(Tusquets $16)

9. **Como vivido cien veces**
Cristina Bajo
(Atlántida $19,90)

10. **Grito de Halidón**
Robert Ludlum
(Atlántida $18,90)

No ficción

1 **El horror económico**
Viviane Forrester
(Fondo de Cultura Económica $15)

2 **Paren las rotativas**
Carlos Ulanovsky
(Planeta $34)

3 **Cuyano alborotador, vida de Domingo Faustino Sarmiento**
Jorge García Hamilton
(Sudamericana $18)

4 **La Bonaerense**
Dutil y Ragendorfer
(Planeta $18)

5 **De jardines ajenos**
Adolfo Bioy Casares
(Temas $19)

6 **El fin del trabajo**
Jeremy Rifkin
(Paidós $29)

7 **La inteligencia emocional**
Daniel Goleman
(Vergara $22)

8 **Manual de estilo y ética periodística**
La Nación
(Espasa $20)

9 **El presidente que no fue**
Miguel Bonasso
(Planeta $29)

10 **El camino hacia el amor**
Deepak Choppra
(Vergara $16)

Librerías consultadas: Del Turista, Fausto, Gandhi, Hernández, Interlibros, La compañía de los libros, Librerío, Norte, Prometeo, Santa Fe, Yenny (Capital Federal); Boutique del Libro (Lomas de Zamora); El Monje (Quilmes); Fray Mocho (Mar del Plata); Ameghino, Homo Sapiens, Laborde, Lett, La Nueve de Julio, Ross, Técnica (Rosario); Rayuela, Rubén, Libros (Córdoba); Feria del Libro (Tucumán).
Nota: Para esta lista no se toman en cuenta las ventas en kioscos y supermercados.

El contenido de la forma

CLARIN. MANUAL DE ESTILO.
Clarín-Aguilar,
1997, 159 páginas.

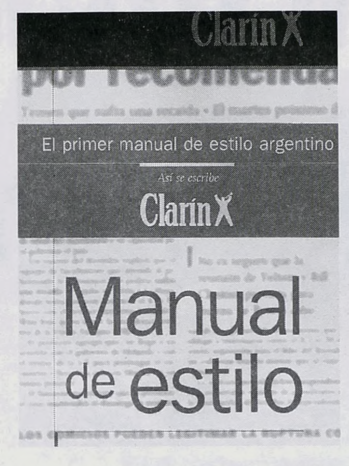
LA NACIÓN. MANUAL DE ESTILO Y ETICA PERIODISTICA.
Espasa,
1997, 320 páginas.

Por C. E. FEILING La historia es común, aunque no siempre tenga un final feliz (o medianamente feliz). Son las once de la noche del sábado y el periodista se dispone a comer. Una hora antes, en el diario, estuvo ayudando a editar la doble página de cultura del domingo. De pronto recuerda la volanta que le puso –el texto, según *Clarín*, que "ubica y anticipa lo que informa el título"– y palidece. ¿Es correcto decir "Sigue *dando que hablar* el Instituto Di Tella, meca artística de los 60"? ¿Lo correcto no hubiera sido "Sigue dando *de qué hablar* el Instituto Di Tella, meca, etc."? El periodista no se tranquiliza hasta haber consultado el *Diccionario de uso del español*, de María Moliner, donde constata que la primera forma es la adecuada, pero el guiso de lentejas se le termina de enfriar mientras decide si a la segunda le cabe la caracterización de hipercultismo o la de solecismo.

Puede parecer que nuestro periodista es un obsesivo, y algunos no perderán tiempo en motejarlo de elitista. Después de todo, en un país donde el partido gobernante empapela las calles con la frase "Cuando el Frepaso se descontrola, *le* hace el juego a los violentos", quizá resulte más urgente denunciar el juego sucio de Menem que los errores gramaticales de sus secuaces (*le* por *les*). Quienes pecan de involuntario elitismo, sin embargo, son precisamente aquellos que desconfían del que se preocupa por la calidad de la escritura: a medida que se empobrece la educación básica, los que saben escribir bien se van transformando en una clase privilegiada, y los que no saben hacerlo comienzan a tener problemas para conseguir trabajo. (Lejos de eliminar estas diferencias, el tan mentado auge de los medios audiovisuales las incrementa; no se trata sólo de que las secretarias "con redacción propia" ganen mejor que las secretarias comunes, sino de recordar cuántos escribas requiere un pequeño aviso publicitario, y cuán pocos obreros requerirán en el futuro las fábricas automatizadas.)

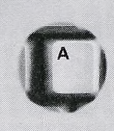
Hay que celebrar que *Clarín* y *La Nación* hayan publicado sus manuales de estilo. Resta saber qué utilidad tienen, tanto para nuestro atribulado y obsesivo periodista como para la gente que necesita salir del paso con una carta comercial. El manual de *Clarín*, editado por Osvaldo Tcherkaski y redactado por Fernanda Longo y Telma Luzzani, es el que resulta menos discutible, pero también el que arriesga menos (159 páginas, contra 320 del de *La Nación*). Salvo por errores de poca monta, como el de incluir acrónimos –Interpol, Benelux, etc.– en el "Glosario de siglas", el usuario puede recurrir a él con tranquilidad, aunque deberá cuidarse de absorber su concepción un tanto restrictiva de la prosa, que supone un lector de dotes intelectuales bastante modestas. Para el manual de *Clarín*, por ejemplo, cultura, salud y moda son secciones "blandas" (p. 118), y "Es aconsejable no recurrir a frases subordinadas porque dificultan la lectura" (p. 28).

El libro de estilo de *La Nación*, escrito por Octavio Hornos Paz y Nevio Nacinovich, es un compañero expansivo, de esos que tienen consejo para todo. (O quizá más que compañero, ya que tiende a ser autoritario y arcaizante, habría que decir un viejo respetable y sabio, pero también algo plomo.) Los mayores peligros que correrá quien confíe ciegamente en él acechan –y asechan– en la "Guía de vocablos y expresiones". Tomando sólo la letra *de* y las páginas 138 y 139, el manual fustiga el empleo de los vocablos *desapercibido* como *inadvertido* y *detectar* como *descubrir*. María Moliner, sin embargo, autoriza ese uso de *desapercibido*, y la vigésima primera edición del *Diccionario* de





LA NACION
Manual de Estilo y Etica periodística



la Real Academia, pese a que Hornos Paz y Nacinovich afirman lo contrario, acepta el uso mencionado de *detectar*. Tampoco faltan ciertas recomendaciones dudosas desde el punto de vista de lo que podemos llamar "política lingüística". *La Nación* se empeña en desterrar el gentilicio *estadounidense* –en beneficio del usurpador e imperialista *norteamericano*–, desechando los sensatos argumentos de Manuel Seco en su *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*. La entrada del término *gay* resume los problemas del manual editado por Espasa: "**Gay**. Plural, *gays* (voz inglesa que significa *alegre, festivo; ligero de cascos, calavera*). Es un adjetivo (y también sustantivo masculino) con que se califica al homosexual. Evítese su uso. Cuando sea imprescindible, entrecomíllese".

El estilo es el modo de expresión característico de un escritor, grupo literario o período. En *Ways of Worldmaking* (1978), el filósofo Nelson Goodman intentó desarticular la tajante diferencia entre forma y contenido que implica hablar de estilo, y propuso que son estilísticos todos aquellos rasgos que nos permiten contestar las preguntas *quién, dónde* y *cuándo*. Lo atractivo de la propuesta es que los temas e ideología de un autor pueden ser considerados parte de su estilo: hay un contenido de la forma además de una forma del contenido. Los manuales de *Clarín* y *La Nación* se ajustan admirablemente a las ideas de Goodman, ya que en cada una de sus interdicciones y preferencias "formales" está inscripta la posición política y social del diario respectivo. Quizá sean los mejores editoriales que las empresas de los Noble y los Mitre hayan publicado hasta hoy.

Todo periodista argentino (obsesivo o no) debería tener en su biblioteca un ejemplar de estos libros. Es más: pese a sus defectos, merecen estar en la biblioteca de toda persona que desee escribir pasablemente. El manual de *El País* puede ahora dejar de ocupar el espacio que usurpó en el estante donde se encuentran María Moliner, Manuel Seco, el *Diccionario* de la Real Academia y la *Sintaxis* de Gili y Gaya. Nadie lo va a extrañar: nunca solucionó dudas a la hora de la cena.

VISA BANCO PROVINCIA

Ver Es Tener.





Visa Banco Provincia. Un estilo de Visa.